

Despertemos nuestras lenguas

Curso virtual sobre la vitalidad
lingüística
Guía teórica

Roberto Zariquiey

Jaime Montoya

Mariana Poblete

Javier Vera



Tabla de contenido

<i>CAPÍTULO 1: Situación de las lenguas indígenas del Perú: vitalidad lingüística, legislación y posibilidades</i>	4
1. Introducción.....	4
2. La “muerte” de lenguas, el índice de vitalidad y la obsolescencia lingüística	7
3. La obsolescencia lingüística y las lenguas peruanas.....	15
4. La revitalización como estrategia para “despertar” a nuestras lenguas originarias	24
<i>Capítulo 3: La documentación lingüística</i>	26
1. Introducción.....	26
2. Cómo implementar un proyecto de documentación lingüística	28
3. Un estudio de caso: El proyecto Iskonawa.....	30
4. La documentación lingüística en el Perú.....	31
5. Los archivos lingüísticos.....	33
6. Desafíos pendientes de la documentación lingüística.....	34
<i>Capítulo 4: La revitalización lingüística: una tarea pendiente y necesaria para el Perú</i>	35
1. Introducción.....	35
2. La planificación lingüística	36
¿Qué es planificación lingüística?	36
Los actores de la planificación lingüística.....	36
Actividades de la planificación lingüística	37
3. ¿Qué es revitalización lingüística?.....	39
Programas de inmersión total.....	41
4. Programas de inmersión parcial o bilingües.....	42
Programas basados en la comunidad.....	42
Los hablantes de las lenguas en peligro y la revitalización lingüística.....	43
5. Rutas metodológicas para diversos escenarios de revitalización	46
Métodos para iniciativas comunitarias	46
Estrategias para iniciativas de sectores.....	Error! Bookmark not defined.
6. Normativa referida sobre la atención a lenguas indígenas en peligro de extinción	51
Registro Nacional de Identificación y Estado Civil: Registro Civil Bilingüe	57
Ministerio de Educación: Educación Intercultural Bilingüe.....	58
Ministerio de Inclusión y Desarrollo Social.....	59
Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables	60
Ministerio de Cultura: Instituto Nacional de Radio y Televisión del Perú.....	60
Ministerio de Defensa: Instituto Geográfico Nacional	61
Defensoría del Pueblo	62
7. Revitalización lingüística y tecnologías del lenguaje.....	63
Computarización de lenguas y revitalización lingüística	63
Tecnologías para la computarización de lenguas	66
8. Experiencias exitosas de revitalización.....	68
Recomendaciones de Elisa Loncon para revitalizar una lengua (tomadas de Zariquiey y Vigil 2004).....	68
Victor Yuyarina (Kukama): La maloca kukama	69
Elías Aquitani: La radio y la escuelita kokama	70

Wilian Ochavano (iskonawa): La escuelita iskonawa	72
La revitalización de una lengua “extinta”: el ejemplo del ckunsa, lengua del pueblo Lickanantay.....	73

CAPÍTULO 1: Situación de las lenguas indígenas del Perú: vitalidad lingüística, legislación y posibilidades

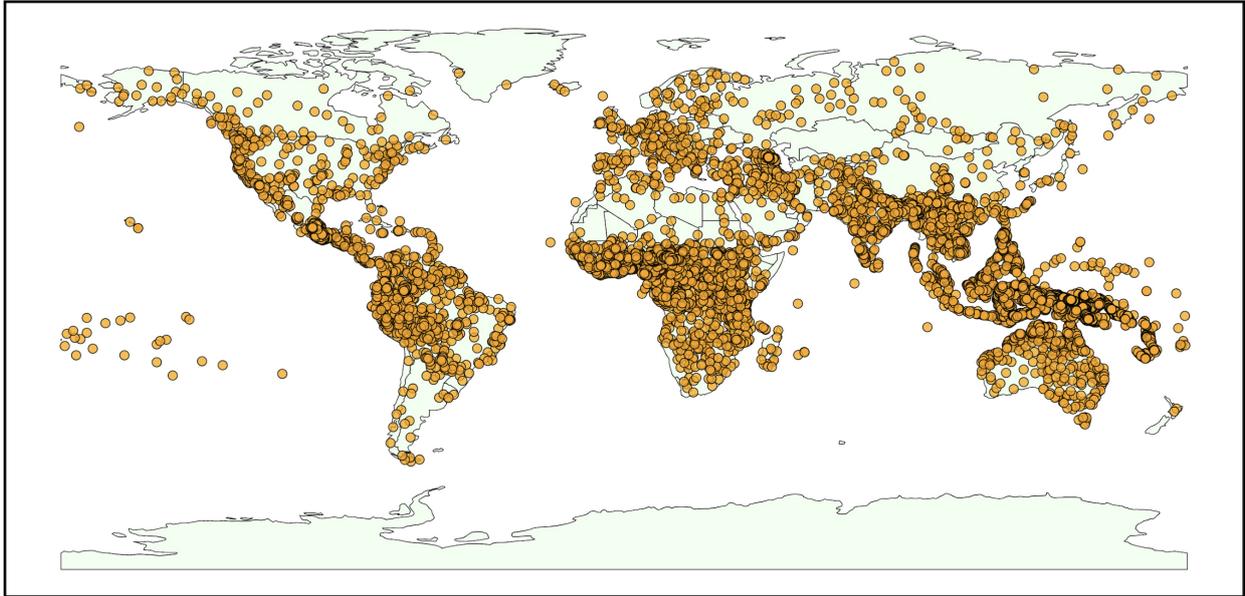
1. Introducción

Según Ethnologue (<https://www.ethnologue.com/>) en el mundo hay 7151 lenguas. Este número debe ser tomado con pinzas, ya que para los lingüistas siempre es un tanto difícil determinar cuando dos variedades lingüísticas son dos lenguas distintas o dos dialectos de una misma lengua. Ello se debe a que los términos **lengua** y **dialecto** tienen un significado más social y político que puramente lingüístico. En otras palabras, son los hablantes y no los lingüistas quienes deciden si su forma de hablar (a la que llamaremos **variedad lingüística**) es un dialecto o una lengua. Un criterio que los lingüistas pueden usar para determinar si dos variedades lingüísticas son dos lenguas distintas o dos dialectos de la misma lengua es la **inteligibilidad mutua**. Este concepto, que puede sonar un poco técnico, es en realidad muy sencillo de entender. Se dice que dos variedades lingüísticas son mutuamente inteligibles si sus hablantes pueden comunicarse y comprenderse sin que medie un intérprete. Se asume que, para que dos variedades lingüísticas sean mutuamente inteligibles, deben guardar una gran similitud en la forma de sus palabras (**léxico**) y en las estrategias para conjugarlas y combinarlas (**gramática**).

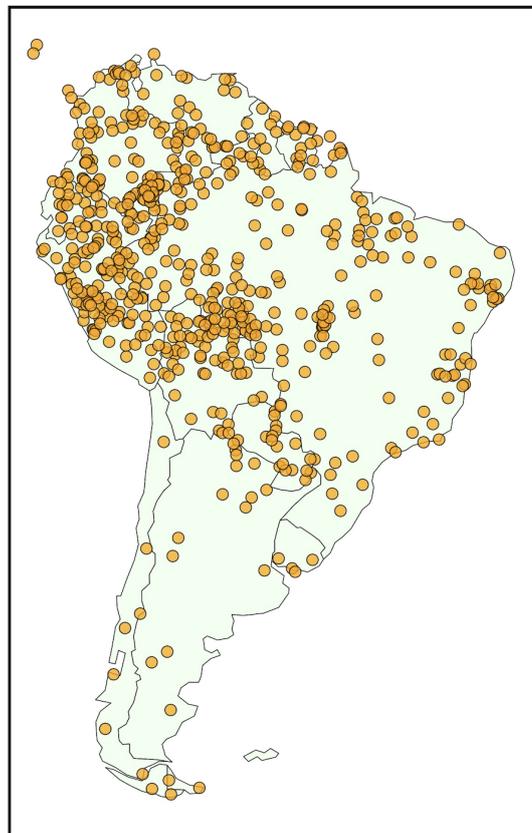
Es decir, las variedades lingüísticas mutuamente inteligibles son muy parecidas estructuralmente, mientras que las variedades lingüísticas que no son mutuamente inteligibles pueden ser radicalmente distintas. Las primeras (las variedades lingüísticas mutuamente inteligibles) podrían considerarse dialectos de una misma lengua, sobre todo si los pueblos que las hablan se consideran hermanos. Las segundas (las variedades lingüísticas no mutuamente inteligibles) podrían considerarse lenguas distintas, sobre todo si los pueblos que las hablan se consideran diferentes. La cifra de 7151 lenguas propuesta por Ethnologue no contempla esa distinción y, por lo tanto, puede contener tanto lenguas distintas como dialectos de una misma lengua. Glottolog (<https://glottolog.org/>) incorpora el criterio de mutua inteligibilidad y sostiene que en el mundo existen 7901 lenguas, de las cuales aproximadamente 6500 son variedades lingüísticas no mutuamente inteligibles en el mundo, es decir 6500 lenguas tienen léxico y gramática lo suficientemente diferentes para que no puedan entenderse con los hablantes de otras lenguas. A continuación, apreciamos un mapa que da cuenta de la diversidad lingüística

mundial (mapa 1) y otro mapa que da cuenta de las 624 lenguas sudamericanas reconocidas en Glottolog.

Mapa 1. Diversidad lingüística mundial



Mapa 2. Diversidad lingüística sudamericana



Los datos que acabamos de presentar revelan una gran diversidad lingüística. Los seres humanos hablamos 7151 lenguas, de las cuales aproximadamente 6500 representan variedades lingüísticas que no son mutuamente inteligibles con ninguna otra variedad. Ahora bien, esta gran diversidad lingüística, que es un verdadero patrimonio de la humanidad, es sumamente frágil y corre el peligro de verse profundamente reducida en las próximas décadas. Un dato sumamente preocupante es que la demografía de las lenguas del mundo está sumamente desequilibrada. Para ser más específicos, un detalle que es fuente de preocupación es que el 95% de las 7151 lenguas es hablado solamente por el 5% de la población mundial. En otras palabras, la gran mayoría de la población mundial (el 95%) habla un número muy reducido de lenguas (solo el 5%), todas ellas con millones de hablantes, como el chino, el inglés, el español, el hindi, etc. La gran mayoría de lenguas del mundo (el 95% de ellas, es decir, aproximadamente 6800) constituyen lenguas minoritarias, usualmente asociadas a pueblos originarios, muchas de las cuales se encuentran en algún grado de peligro.



Michael Krauss, un lingüista muy influyente que ya no está con nosotros, escribió un artículo en 1992 en el que demostraba con datos probabilísticos muy convincentes que hacia el año 2100, la diversidad lingüística mundial podría reducirse en un 90%. Es decir, si en la actualidad existen alrededor de 7000 lenguas, hacia el 2100, según Krauss, solo quedarían 700. Como ya podemos intuir en este momento, las 700 lenguas que sobrevivirían a este proceso serían las lenguas con más hablantes, es decir las lenguas mayoritarias que se encuentran entre ese 5% de lenguas habladas por casi toda la población mundial. De hecho, los creadores de *Ethnologue* sostienen que, de las 7151 lenguas registradas en *Ethnologue*, 2384 se encuentran actualmente en algún grado de

retroceso y pérdida lingüísticos. Y como si fuera poco, por lo menos 200 lenguas tienen en la actualidad menos de 10 hablantes y, por lo tanto, podrían desaparecer en unos pocos años. La situación descrita a nivel global es particularmente relevante para nuestro país. Según cifras oficiales (MINEDU 2015), de las 48 lenguas reconocidas por el Estado peruano, 17 (36%) se

encuentran seriamente en peligro. Más alarmante todavía es saber que 8 de las lenguas originarias reconocidas por el Estado peruano tienen menos de 10 hablantes: cauqui, iskonawa, chamicuro, omagua, iñapari, taushiro, resígaro y muniche. Además, 7 de estas lenguas no cuentan con servicios educativos básicos. Entonces, prácticamente el 18% la diversidad lingüística nacional podría desaparecer en pocos años y el 36% podría hacerlo en unas pocas décadas.¹ Dado este escenario, implementar políticas y estrategias de documentación y revitalización lingüística como las que propone este libro resulta una tarea fundamental y urgente para nuestro país.

2. La “muerte” de lenguas, el índice de vitalidad y la obsolescencia lingüística

La lingüística contemporánea usa una metáfora biológica para explicar el proceso de desaparición de la diversidad lingüística mundial: **muerte de lenguas** (*language death* en inglés). Este concepto parte de una comparación entre las lenguas y los seres vivos. La idea es que, si las lenguas son como seres vivos, entonces es natural que nazcan, se desarrollen y mueran. Esta metáfora, sin embargo, es problemática por varios motivos.

El primero de ellos es que naturaliza la muerte de las lenguas, es decir, si es natural que las lenguas mueran, no es necesario entender a este proceso como algo alarmante o algo que debe denunciarse o revertirse. Las lenguas mueren porque es natural que lo hagan. Esta idea es altamente cuestionable, porque las lenguas nunca “mueren” por causas naturales. Lo que está detrás del fenómeno que se suele llamar la muerte de una lengua es un proceso en el cual los hablantes de una lengua abandonan su lengua materna, dejan de transmitirla a sus hijos y empiezan a comunicarse entre ellos en una segunda lengua, por lo general, dominante, poderosa y mayoritaria en la región en donde viven. Este proceso nunca es natural. Todo lo contrario, la dolorosa decisión de abandonar nuestra lengua materna suele estar mediada por enormes presiones sociales, políticas y económicas. Los hablantes migran a una segunda lengua porque perciben a la suya como una lengua marginada, con escaso acceso a servicios públicos, mientras que la lengua a la que migran es percibida como una puerta de acceso a una mejor calidad de vida. Esta no es, entonces, una

¹ Es importante mencionar que el impacto de la pandemia de COVID-19 en la diversidad lingüística todavía no es estimable de forma certera y, por lo tanto, estas cifras deben tomarse con pinzas.

decisión natural, sino una decisión forzada por las circunstancias. De ahí que las lenguas no “mueren” nunca de forma natural, como sí lo pueden hacer los seres vivos. Si queremos mantener la metáfora de la muerte, sería en todo caso más adecuado afirmar que las lenguas son asesinadas. No existen lenguas muertas, sino lenguas asesinadas, y por lo tanto también existen lenguas asesinas que, gracias al poder político, social y económico ejercido por sus hablantes, son capaces de debilitar a otras lenguas y hacerlas desaparecer. Por ello, la muerte de una lengua nunca es natural y siempre se asocia a causas extralingüísticas, que pueden ser políticas, sociales, económicas y hasta climáticas (algunas lenguas han desaparecido como consecuencia de cataclismos y otros fenómenos similares que han arrasado con pueblos enteros). En consecuencia, la muerte de una lengua siempre tiene que ser denunciada y deplorada por la sociedad.

El segundo problema que conlleva la metáfora de la muerte de lenguas es que da la sensación de que es definitiva. La muerte de los seres vivos es un hecho irreversible y es incorrecto atribuirle esta misma irreversibilidad a la muerte de una lengua. Las lenguas no mueren en ese sentido irreversible, ya que es posible revitalizarlas y hasta revivirlas si se producen ciertas condiciones. Estas condiciones idealmente pasan por la presencia de por lo menos unos pocos hablantes que la recuerden. Sin embargo, incluso en casos en los que no ya no contamos con hablantes, es posible promover el desarrollo de programas de revitalización si se cuenta con suficientes datos lingüísticos documentados. Por ello, en este manual trataremos la importancia de la documentación lingüística como una tarea fundamental para la revitalización lingüística. Si hay compromiso de parte de la comunidad y se desarrollan las capacidades necesarias, toda lengua puede volver a ser usada socialmente como resultado de procesos de aprendizaje y socialización entre padres e hijos. Por lo tanto, las lenguas que dejan de ser usadas entran un proceso adormitamiento, no están muertas, sino dormidas, y pueden despertar cuando las comunidades de habla se lo propongan.

Por estos motivos, los lingüistas ya no hablan de muerte de lenguas, sino de “adormitamiento” de lenguas. Entonces, a partir de aquí abandonaremos la metáfora de la muerte y adoptaremos los conceptos de *adormitamiento de lenguas* (entendido como inactividad o como latencia) y de *lenguas dormidas*, ya que asumimos que una lengua siempre puede despertar. Despertar una lengua es un proceso complejo y largo, pero varias comunidades lo han conseguido. Es cierto que tiene un costo que requiere una inversión económica significativa, pero dicha inversión debería ser asumida desde el Estado o desde las organizaciones no gubernamentales, las instituciones académicas y la cooperación internacional. Discutiremos esto con más detalle en el capítulo 4.

Ahora nos concentraremos en el proceso previo al adormitamiento lingüístico, es decir, el proceso (paulatino o abrupto) por el cual una lengua va entrando en un proceso de desuso e inactividad. A este proceso lo vamos a llamar *debilitamiento lingüístico*. El debilitamiento lingüístico se mide mediante en base a una escala de vitalidad lingüística, que determina el grado de peligro en que se encuentra una lengua. La escala de vitalidad lingüística comprende varias categorías a las que las lenguas son adscritas de acuerdo con sus características sociolingüísticas, incluyendo el número de hablantes, la manera y el grado en que se usa la lengua, y la eficacia de la transmisión de la lengua a las generaciones más jóvenes. En la literatura lingüística, existen varias propuestas para entender esta escala. Las más importantes son las siguientes: el Atlas Mundial de las Lenguas en Peligro (<http://www.unesco.org/languages-atlas/>), Ethnologue (<https://www.ethnologue.com/>) y el catálogo de las lenguas en peligro de la Universidad de Hawái en Manoa (<http://ling.hawaii.edu/research-current/projects/ElCat/>). Cada una de estas fuentes usa sus propios criterios para determinar el estatus de vitalidad de una lengua y propone sus propias categorías al interior de la escala. A continuación comentamos cada una de ellas.

En lo que concierne al Atlas Mundial de las Lenguas en Peligro, el método empleado es el UNESCO *Language Vitality and Endangerment framework* (Brenzinger et al 2003), que establece seis categorías para el índice de vitalidad lingüística, resumidas en la Tabla 1. Tal como se puede apreciar en dicha tabla, el criterio central para la determinación de la vitalidad de una lengua es la transmisión intergeneracional (es decir, cuán eficientemente los niños aprenden la lengua de sus padres).

Tabla 1 Categorías de vitalidad establecidas por el Atlas Mundial de las Lenguas en Peligro de la UNESCO

Categoría	Descripción
segura	La lengua es hablada por todas las generaciones.
vulnerable	Los niños hablan la lengua, pero solo en ciertos dominios.
definitivamente en peligro	Los niños ya no aprenden la lengua como su lengua materna.
severamente en peligro	La lengua solo es hablada por abuelos, pero entendida por los padres; críticamente en peligro.
extinta	No hay hablantes.

Por su parte, Ethnologue usa el llamado *Expanded Graded Intergenerational Disruption Scale* (EGIDS) (Lewis y Simons 2010) para determinar el estado de vitalidad de una lengua. EGIDS propone hasta 13 diferentes categorías de lenguas de acuerdo a su vitalidad y, por lo tanto, constituye un modelo más detallado que el empleado por UNESCO. Una versión resumida se presenta en la Tabla 2.

Tabla 2 Categorías de vitalidad establecidas por la metodología EGIDS

Categoría	Descripción
0 internacional	La lengua se usa internacionalmente.
1 nacional	La lengua es usada en diversos dominios en el país.
2 regional	La lengua se usa públicamente en la región donde se habla.
3 comercial	La lengua se usa para el comercio nacional o internacional.
4 educativa	La lengua cuenta con un sistema educativo público.
5 escrita	La lengua se usa oralmente y algunos hablantes la escriben.
6a vigorosa	La lengua se habla en la comunidad y es aprendida por los niños.
6b amenazada	La lengua se habla en la comunidad, pero es aprendida solo por algunos niños.
7 en reemplazo	La lengua ya no se transmite a los niños.
8a moribunda	La lengua solo es hablada por los abuelos.
8b casi extinta	La lengua solo la conocen los abuelos, pero ya no la usan.
9 dormida	La lengua ya no se habla fluidamente y sirve solo como vehículo de identidad.
10 extinta	Ya nadie habla la lengua ni mantiene un vínculo de identidad con ella.

Finalmente, el Catálogo de las Lenguas en Peligro de la Universidad de Hawái (ELCat) usa el *Language Endangerment Index* (Lee y Way 2018) y (Campbell 2017:4-5). ELCat establece cuatro variables para determinar el grado de peligro de una lengua: transmisión intergeneracional, número absoluto de hablantes, tendencias en el número de hablantes y dominios de uso. A partir de estas cuatro variables, ELCat identifica 6 grados para medir el estado de vitalidad de una lengua, tal como se detalla en la Tabla 3.

Tabla 3 Categorías de vitalidad de acuerdo a ELCat

Categoría	Transmisión	# hablantes	Tendencias en el # de hablantes	Dominios de uso
0 A salvo	Toda la comunidad habla la lengua.	>100 000	El número de miembros del grupo étnico es igual al número de hablantes y el número es estable o va en aumento.	Se usa en todos los dominios.
1 Vulnerable	Los adultos y algunos niños hablan la lengua.	10000-99999	El número de miembros del grupo étnico es casi equivalente al número de hablantes y el número está decreciendo.	No se usa en espacios oficiales.
2 Amenazada	Solo los adultos hablan la lengua.	1000-9999	La mayoría de miembros del grupo étnico habla la lengua (pero el número está decreciendo).	Se usa en espacios no oficiales, principalmente el hogar.
3 En peligro	Solo hablan la lengua algunos adultos.	100-999	La mitad de la comunidad habla la lengua (pero el número está decreciendo).	Se usa solo en el hogar.
4 Severamente en peligro	La lengua solo es hablada por los abuelos.	10-99	Menos de la mitad de la comunidad habla la lengua.	Se usa solo en el hogar, donde ya no es la lengua dominante.
5 Críticamente en peligro	Solo hay unos pocos hablantes.	1-9	Solo un porcentaje pequeño de la comunidad habla la lengua y el número de hablantes está decreciendo rápidamente.	Solo se usa en dominios específicos y limitados.

Como podemos apreciar, los tres modelos de escala de vitalidad lingüística que hemos presentado no son equivalentes. Cada uno muestra un número diferente de distinciones y, además, las define a partir de criterios solo parcialmente comparables. Debido a ello, un equipo interdisciplinario de lingüistas e ingenieros informáticos se reunieron y elaboraron una propuesta integradora. Para

ello, hicieron uso de un modelo matemático que agrupa y propone correspondencias entre los tres modelos de medición de la vitalidad de Unesco, EGIDS y EICat. Este modelo lleva por nombre Agglomerated Endangerment Scale (AES), que en español puede traducirse como Escala Aglomerada de Peligro. El AES establece seis categorías, cuya correspondencia con los modelos previos es presentada en la Tabla 4 (adaptada de Hammarström, Forkel y Haspelmath 2018: 373, ver también Zariquiey et al 2019).

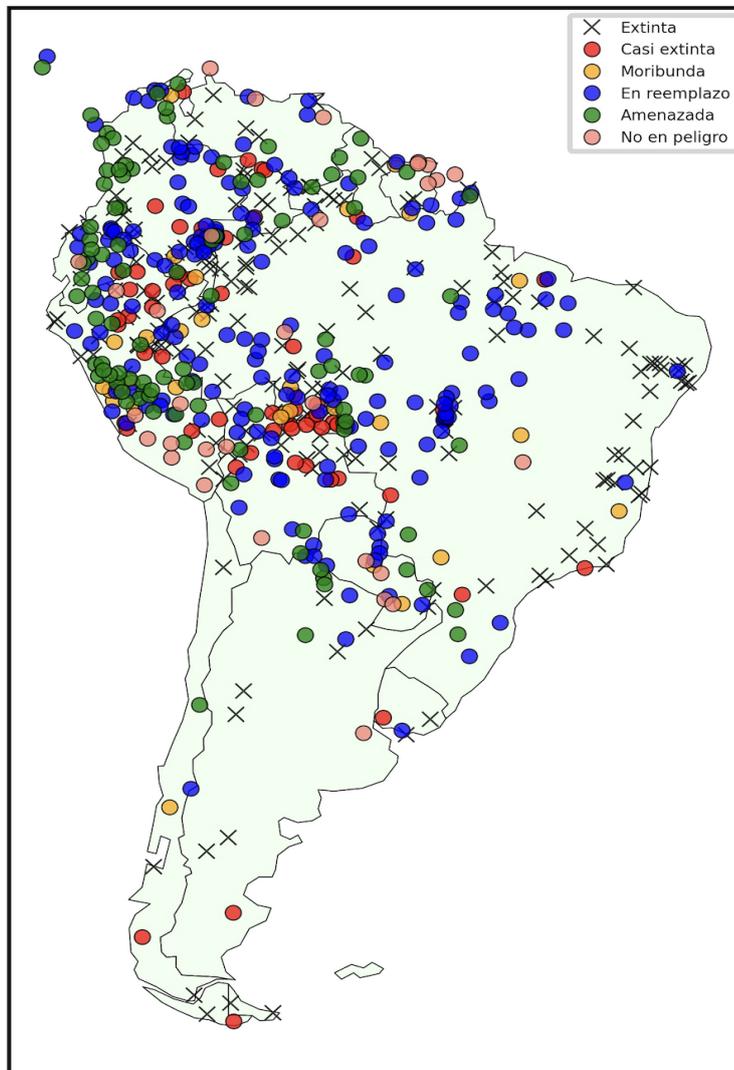
Tabla 4 Mapeo de las categorías de las escalas de vitalidad en la escala aglomerada AES

UNESCO	EICat	EGIDS	AES
A salvo	A salvo	Nacional Regional Comercial Educativa Escrita Vigorosa	No en peligro
Vulnerable	Vulnerable	Amenazada	Amenazada
Definitivamente en peligro	Amenazada En peligro	En reemplazo	En reemplazo
Severamente en peligro	Severamente en peligro	Moribunda	Moribunda
Críticamente en peligro	Críticamente en peligro	Casi extinta	Casi extinta
Extinta	Durmiente Despertando	Durmiente Despertando Solo segunda lengua Extinta	Extinta (dormidas)

La escala AES, entonces, identifica seis categorías de vitalidad lingüística. La última de estas corresponde a las lenguas **extintas**, que, nosotros llamaremos “dormidas”. Las dos siguientes son las categorías **casi extinta** y **moribunda**, que suponen un grado muy alto de peligro de adormecimiento. Las tres categorías más altas en la escala son las que plantean situaciones sociolingüísticas más estables: **no en peligro** corresponde a las lenguas mayoritarias y dominantes; **amenazadas** son lenguas con demografía alta, transmisión estable pero cierto grado de bilingüismo social; **en reemplazo** son lenguas todavía funcionales, con transmisión alta, pero un bilingüismo creciente, que puede estar retardando o influyendo en el proceso de aprendizaje de la

lengua materna por parte de los niños. Los mapas siguientes presentan las lenguas del mundo y de Sudamérica clasificadas de acuerdo a su índice AES.

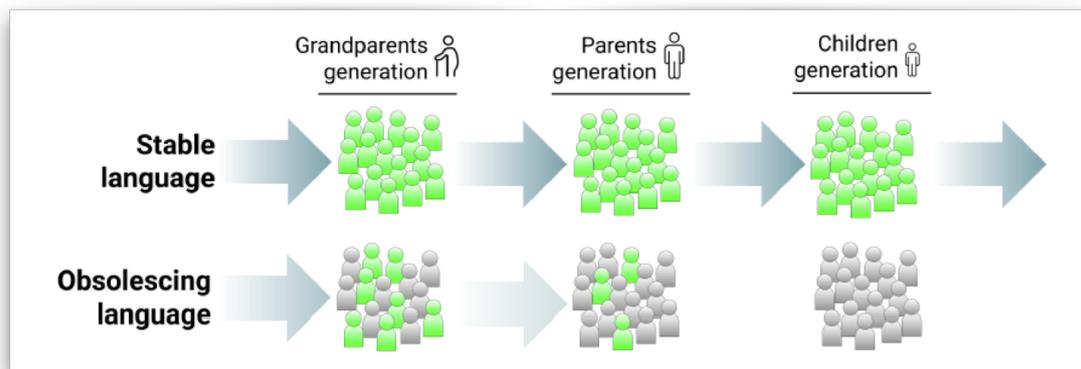
Mapa 3. Diversidad lingüística sudamericana organizadas por su índice AES



En lo que sigue nos interesa prestarle atención a las categorías “**casi extinta**” y “**moribunda**”, ya que estas suponen, tal como lo acabamos de afirmar, un estatus de vitalidad muy débil en el que una lengua entra ya en un peligro real de convertirse en una lengua dormida. Llamamos **obsolescencia lingüística** al proceso que conduce a estas etapas, es decir, al proceso mediante el cual se produce un cese casi total de la transmisión de una lengua a nuevas generaciones. La obsolescencia lingüística implica una drástica reducción en el número de hablantes, los últimos de los cuales terminan siendo solo adultos mayores. Esto se explica mediante el siguiente gráfico, tomado de Blasi et al. (2022). En esta figura, se compara una lengua estable con una lengua que

ha ingresado al proceso de obsolescencia. Los muñecos de color verde son hablantes fluidos; los de color plomo, no. Las flechas indican el proceso de transmisión intergeneracional. Mientras más oscuro, la transmisión es más efectiva.

Figura 1. Representación de la obsolescencia lingüística como fenómeno (Tomado de Blasi y Zariquiey en prensa)



Pensar críticamente y revertir los distintos procesos sociales que encierra la obsolescencia lingüística debería ser una tarea primordial en las escuelas de lingüística de los países que, como el Perú, albergan una mega-diversidad lingüística en peligro. A pesar de ello, nuestras escuelas de lingüística no han considerado seriamente la obsolescencia lingüística ni tampoco la revitalización de las lenguas como centros de sus preocupaciones y de sus planes de estudio. La verdad es que no estamos formando profesionales con las herramientas necesarias para afrontar los desafíos que la muerte de las lenguas nos plantea.

En realidad, es todavía poco lo que sabemos sobre el fenómeno de la obsolescencia lingüística. Luego de una significativa efervescencia de estudios sobre el tema, iniciada durante la década de 1980 gracias a los trabajos promovidos por Nancy Dorian (ver, por ejemplo, Dorian 1984), la obsolescencia como objeto de estudio ha ido perdiendo fuerza en nuestra disciplina. El tema solo ha vuelto a adquirir relevancia en los círculos lingüísticos muy recientemente (Austin 2011) como consecuencia del desarrollo del paradigma de la documentación lingüística (Himmelman 2006, Woodbury 2001), que trataremos en el capítulo 3, y del significativo retroceso funcional de las lenguas minoritarias del mundo (Crystal 2014). Sin embargo, los avances recientes más significativos en lo concerniente a la obsolescencia lingüística se centran en la mejora de nuestros

inventarios de lenguas en peligro (Molesey 2007) y en la especialización de nuestra reflexión sobre las políticas de revitalización (tal como discutiremos en el capítulo 4), pero todavía no hay una comprensión cabal del fenómeno de la obsolescencia lingüística en toda su dimensión ni no contamos con estudios empíricamente sólidos que nos permitan entender su naturaleza. Es muy importante para los hablantes de lenguas originarias peruanas que reflexionemos sobre la situación sociolingüística de estos idiomas, de manera tal que podamos determinar cuál es el estatus de vitalidad en el que se encuentran y el grado de peligro que presentan. Es importante comprender si nuestra lengua se encuentra en estado de obsolescencia y si es así, que determinemos las mejores estrategias para revertir esta situación.

3. La obsolescencia lingüística y las lenguas peruanas

El Estado peruano reconoce oficialmente 48 lenguas indígenas peruanas. Se cuentan cuatro lenguas andinas y 44 lenguas amazónicas. La lista de lenguas indígenas peruanas reconocidas por el Estado se ofrece en la Tabla 5. Las lenguas aparecen organizadas de acuerdo a su filiación genética y se distingue entre familias lingüísticas andinas y amazónicas (la información ha sido adaptada de Ministerio de Educación del Perú 2013, con la inclusión del ashéninka, que solo fue reconocida por el Estado peruano a partir del 2017).

Tabla 5 Lenguas indígenas reconocidas por el Estado Peruano por familia lingüística

Familia lingüística	Lenguas	Región
aru	aimara, cauqui, jaqaru	andina
quechua	quechua	andina
jíbaro	achuar, awajún, wampis	amazónica
pano	amahuaca, capanahua, cashinahua, isconahua, kakataibo, matses, shipibo-konibo, sharanahua, yaminahua, yora (nahua)	amazónica
záparo	arabela, iquito, taushiro	amazónica
arawak	asháninka, ashéninka, chamicuro, iñapari, kakinte (caquinte), matsigenka, nanti, nomatsigenga, resígaro, yanesha, yine	amazónica
bora	bora	amazónica
takana	ese eja	amazónica
harakbut	harakbut	amazónica
kandozi	kandozi-chapra	amazónica
tupí-guaraní	kukama-kukamiria, omagua	amazónica
arawa	madija (culina)	amazónica
tukano	maijuna, secoya	amazónica
muniche	muniche	amazónica
huitoto	murui-muinani, ocaina	amazónica
kawapana	shawi, shiwilu	amazónica
tikuna	tikuna (ticuna)	amazónica
urarina	urarina	amazónica

Para completar el panorama de la diversidad lingüística peruana es necesario incluir a la lengua de señas peruana (LSP) y todas las variedades de español que se hablan en el Perú. Glottolog, por su parte, registra 116 lenguas peruanas, 26 ya extintas y 90 para las que todavía contamos con hablantes. Algunas diferencias entre las cifras dadas por el Estado peruano y las proporcionadas por Glottolog se detallan a continuación (Véase Zariquiey et al. 2019 para mayores detalles):

- Glottolog identifica 30 “lenguas” quechua, mientras que las cifras oficiales del Estado peruano consideran al quechua como una sola lengua. El problema del estatus de las variedades quechuas (y si estas son lenguas o dialectos) tiene larga data en la lingüística andina. Sin embargo, lo que sí constituye un acuerdo generalizado es que el término “quechua” responde en realidad a una unidad genética internamente compleja que puede catalogarse de familia lingüística.
- El Estado peruano solo reconoce, para el complejo dialectal ashéninka-asháninka, solo reconoce dos lenguas pero hay un total de siete lenguas ashéninka-asháninka identificadas en Glottolog.
- Otras diferencias entre ambas listas las encontramos en el tratamiento del huachipaeri, amarakaeri y arazaire como lenguas independientes en Glottolog y como una sola lengua (harakmbut) para el Estado peruano, y en el tratamiento del mashco piro (variedad lingüística de un grupo indígena en aislamiento voluntario) como lengua independiente en Glottolog y como dialecto del yine para el Estado Peruano.

No queremos ahondar en los problemas inherentes a “contar” lenguas. En realidad, la diferencia entre lengua y dialecto es en buena cuenta una cuestión subjetiva, y diversos factores sociales y políticos tienen un rol determinante en tal distinción. Por ello, en la Tabla 6, donde presentamos el estatus de vitalidad de las lenguas peruanas según AES integramos ambas listas. Las catalogaciones asociadas a estatus de vitalidad se corresponden con los nombres propuestos por Glottolog, ya que, en primer lugar, AES parte de ellos, y, en segundo lugar, porque en realidad no solo las lenguas pueden encontrarse en peligro, sino también los dialectos e incluso los géneros discursivos.

Tabla 6 Situación de las lenguas peruanas (lista de Glottolog)

Lengua según el Estado Peruano	Variedades lingüísticas según Glottolog	Código ISO 639-3	Estado de vitalidad
Achuar	Achuar-Shiwiar	acu	En reemplazo
Amahuaca	Amahuaca	amc	Moribunda
Arabela	Arabela	arl	Casi extinta
Asháninka	Asháninka	cni	Amenazada
Ashéninka	Ashéninka Pajonal	cjo	Amenazada
	Ashéninka Ucayali-Yurúa	cpb	Amenazada
	Ashéninka del Perené	prq	Amenazada
	Pichis Ashéninka	cpu	Amenazada
	Ajyíninka del Apurucayali	cpc	Amenazada
Awajun	Aguaruna	agr	Amenazada
Aymara	Aymara sureño	ayc	No en peligro
Bora	Bora	boa	Amenazada
Candoshi	Candoshi-Shapra	cbu	En reemplazo
Capanahua	Capanahua	kaq	Moribunda
Caquinte	Caquinte	cot	En reemplazo
Cauqui	Cauqui	-	Casi extinta
Chamicuro	Chamicuro	ccc	Casi extinta
Culina	Culina	cul	En reemplazo
Ese Eja	Ese Ejja	ese	En reemplazo
Harakmbut	Arazaire ²	-	Extinta?
	Huachipaeri	hug	Casi extinta
	Amarakaeri	amr	En reemplazo
Huitoto	Nüpode Huitoto	hux	Moribunda
	Murui Huitoto	huu	En reemplazo
Ikitu	Iquito	iqu	Casi extinta
Iñapari	Iñapari	inp	Casi extinta
Iskonawa	Isconahua	isc	Casi extinta
Jaqaru	Jaqaru	jqr	En reemplazo
	Central Aymara	ayr	Amenazada

² Renzo Ego Aguirre (comunicación personal) reporta que ha tomado contacto con dos hablantes de arazaire, por lo que se trataría de una lengua casi extinta, aunque se la reporte como lengua extinta. Incluimos un signo de interrogación y volvemos al tema del arazaire más abajo.

Kakataibo	Cashibo-Cacataibo	cbr	En reemplazo
Kashinawa	Cashinawa	cbs	En reemplazo
Kukama-kukamiria	Cocama-Cocamilla	cod	Casi extinta
Machiguenga	Machiguenga	mcb	En reemplazo
Maijiki	Maijiki	ore	Casi extinta
Matsés	Matsés	mcf	En reemplazo
Muniche	Muniche	myr	Casi extinta
Nanti	Nanti	cox	Amenazada
Nomatsiguenga	Nomatsiguenga	not	En reemplazo
Ocaina	Ocaina	oca	Casi extinta
Omagua	Omagua	omg	Casi extinta
Quechua	Quechua de Santa Ana de Tusi Pasco	qxt	Moribunda
	Quechua de Chiquián Ancash	qxa	Moribunda
	Quechua clásico	qwc	Extinta
	Quechua de Cajatambo Lima	qvl	Moribunda
	Quechua de Yanahuanca Pasco	qur	En reemplazo
	Puno Quechua	qxp	No en peligro
	Chincha Quechua	qxc	Extinta
	Panao Huánuco Quechua	qxh	Moribunda
	Pacaraos Quechua	qvp	Moribunda
	Quechua de Margos-Yarowilca- Lauricocha	qvm	Amenazada
	Quechua de Huamalíes-Dos de Mayo Huánuco	qvh	Amenazada
	Quechua de Huangascar-Topara-Yauyos	qux	Casi extinta
	Quechua de Jauja Wanca	qxw	Moribunda
	Quechua de San Martín	qvs	Moribunda
Quechua de Chachapoyas	quk	En reemplazo	

	Quechua de Conchucos Sur Ancash	qxo	Amenazada
	Quechua de Sihuas Ancash	qws	Amenazada
	Quichua de Pastaza Norte	qvz	Amenazada
	Quichua del Napo	qvo	Amenazada
	Quechua de Cajamarca	qvc	En reemplazo
	Quechua de Ambo-Pasco	qva	Amenazada
	Quechua de Lambayeque	quf	En reemplazo
	Quechua de Arequipa-La Unión	qxu	No en peligro
	Quechua de Conchucos Norte Ancash	qxn	Amenazada
	Quechua de Huaylas Ancash	qwh	Amenazada
	Quechua de Corongo Ancash	qwa	Amenazada
	Quechua de Huaylla Wanca	qvw	No en peligro
	Quechua de Junín Norte	qvn	Amenazada
	Quechua de Apurímac Este	qve	No en peligro
	Quechua de Cusco	quz	Amenazada
	Quechua de Pastaza Sur	qup	No en peligro
	Quechua del Huallaga Huánuco	qub	Amenazada
	Quechua de Ayacucho	quy	No en peligro
Resígaro	Resígaro	rgr	Casi extinta
Secoya	Secoya	sey	En reemplazo
Sharanawa	Sharanahua	mcd	Amenazada
Shawi	Shawi	cbt	Amenazada
Shipibo-Konibo	Shipibo-Conibo	shp	Amenazada
Shiwilu	Jebero	jeb	Casi extinta
Taushiro	Taushiro	trr	Casi extinta
Tikuna	Ticuna	tca	Amenazada
Urarina	Urarina	ura	En reemplazo
Wampis	Huambisa	hub	En reemplazo

Yagua	Yagua	yad	En reemplazo
Yaminawa	Yaminahua	yaa	Amenazada
Yanesha'	Yanesha'	ame	En reemplazo
Yine	Mashco Piro	cuj	Amenazada
Yine	Yine	pib	En reemplazo
Yora	Yora	mts	No en peligro
No incluida	Jesuit-Maynas	-	Extinta
No incluida	Sensi	sni	Extinta
No incluida	Remo of the Moa river	rem	Extinta
No incluida	Omurano	omu	Extinta
No incluida	Hibito	hib	Extinta
No incluida	Cahuarano	cah	Extinta
No incluida	Aushiri	avs	Extinta
No incluida	Atsahuaca	atc	Extinta
No incluida	Tallán	-	Extinta
No incluida	Sechura	-	Extinta
No incluida	Remo of the Blanco river	-	Extinta
No incluida	Peba	-	Extinta
No incluida	Morike	-	Extinta
No incluida	Mabenaro	-	Extinta
No incluida	Culli	-	Extinta
No incluida	Aewa	ash	Extinta
No incluida	Lengua de señas de Inmaculada	-	Amenazada
No incluida	Andoa	anb	Extinta
No incluida	Yameo	yme	Extinta
No incluida	Puquina	puq	Extinta
No incluida	Panobo	pno	Extinta
No incluida	Nonuya	noj	Extinta
No incluida	Mochica	omc	Extinta
No incluida	Cholón	cht	Extinta
No incluida	Lengua de señas peruana	prl	En reemplazo
No incluida	Castellano de Loreto-Ucayali	spq	No en peligro
No incluida	Lengua de señas de Sivia	lsv	Amenazada

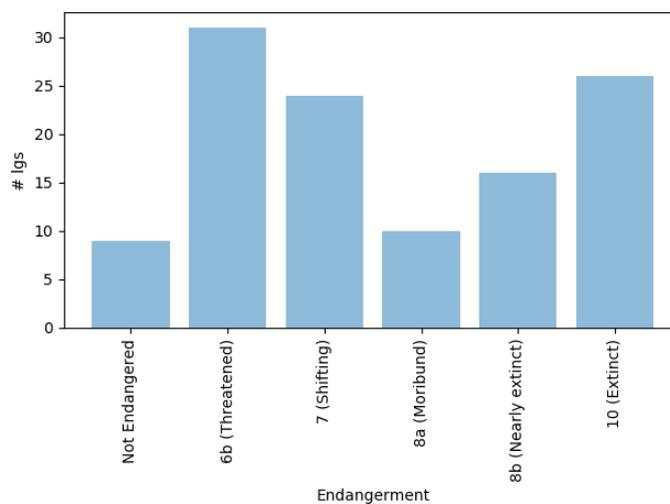
Como podemos apreciar, los datos de AES para las 116 variedades lingüísticas peruanas identificadas por Glottolog se resumen en la Tabla 6 y en la Figura 1. De las 105 lenguas

identificadas por Glottolog, solo 9 pueden catalogarse como no en peligro, mientras que 25 ya están extintas. El resto se ubica en los distintos grados de vitalidad ofrecidos por AES (y amenazada es la categoría más recurrente).

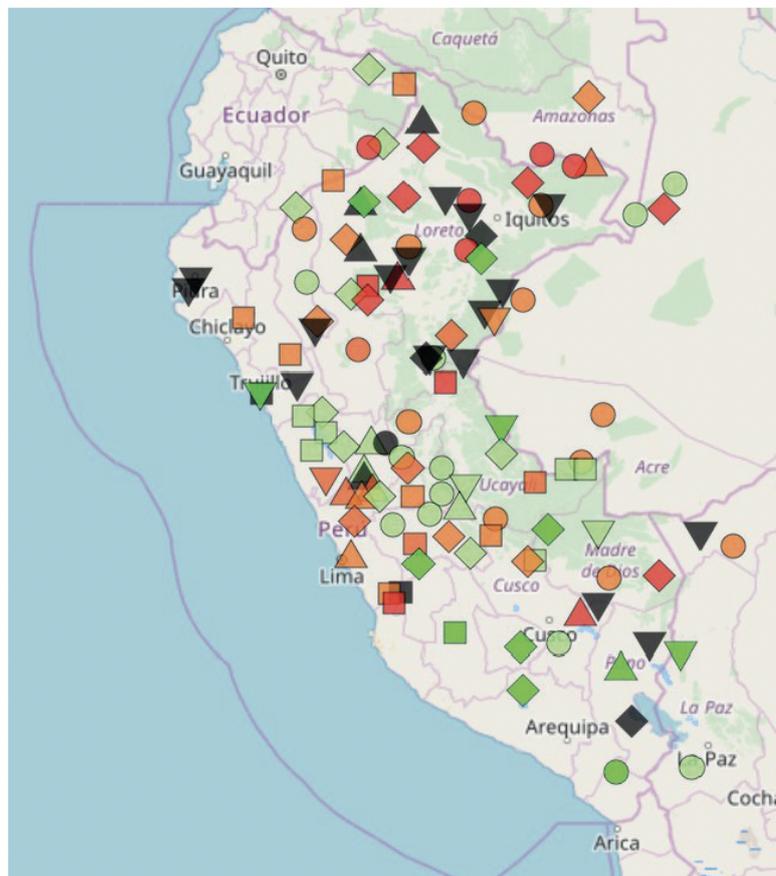
Tabla 7 Situación de las lenguas peruanas 1: vitalidad

# lenguas	%	Grado de vitalidad
9	7.75	No en peligro
31	26.72	Amenazada
24	20.68	En reemplazo
10	8.62	Moribunda
16	13.79	Casi extinta
26	22.41	Extinta

Figura 2 Situación de las lenguas peruanas 1: vitalidad



Mapa 4. Diversidad lingüística peruana organizadas por su índice AES (tomado de Zariquiey et al. 2019)



	La lengua se encuentra...						total
	no en peligro	amenazada	en reemplazo	moribunda	casi extinta	extinta	
La descripción más extensiva es...	●	●	●	●	●	●	
gramática larga	○						
gramática	□						
bosquejo gramatical	◇						
fonología/textos	◊						
lista léxica o menos	▽						
total	14	31	26	10	16	26	123

4. La revitalización como estrategia para “despertar” a nuestras lenguas originarias

El presente capítulo ha ofrecido una introducción a los conceptos de obsolescencia y muerte de lenguas; asimismo, ha presentado un estado del arte de la vitalidad lingüística en el Perú. Algo que debe llamar la atención de las personas comprometidas con la diversidad lingüística peruana es el poco apoyo con el que contamos para su documentación y revitalización. Es alarmante que prácticamente la totalidad de proyectos que han dado lugar a los archivos digitales y gramáticas comprensivas de lenguas peruanas hayan sido financiados con fondos extranjeros (Pilar Valenzuela, comunicación personal). Eso debería invitarnos a emprender lo antes posible el proceso de creación de una política nacional para la investigación en lenguas indígenas peruanas, en la que este y otros aspectos se sometan a reglamentación. En este proceso, nuevamente, la participación de las organizaciones indígenas es imperativa.

Dentro de una política de este tipo, un aspecto crucial es el de la revitalización y promoción de lenguas peruanas. Es menester que las labores de documentar, describir y revitalizar nuestras lenguas se entiendan como una trilogía indisoluble. Integrar dichas tareas debería ser un compromiso de todos los investigadores que trabajen con comunidades de habla en el Perú y particularmente con pueblos indígenas. Todo proyecto de investigación con cualquier lengua peruana debería tener un componente de revitalización y trabajo colaborativo con la comunidad. De otra forma, no debería recibir licencia social para llevarse a cabo.

Es vital que el Estado peruano promueva esta iniciativa y que se empiece a poner un énfasis en la necesidad de que los proyectos de investigación tengan un impacto positivo en la vida lingüística de nuestros pueblos. El Estado, la academia y las organizaciones sociales (e indígenas, particularmente) deberían trabajar colaborativamente para promover una verdadera política de investigación de lenguas peruanas que atienda los requerimientos de los distintos actores involucrados. En este contexto revitalizar nuestras lenguas es una tarea imperativa.

Entendemos la revitalización lingüística como un proceso que contribuye a la reactivación de los procesos intergeneracionales de transmisión lingüística. Esto se logra creando espacios de aprendizaje dentro y fuera de los hogares, y dotándolos de los instrumentos y materiales necesarios. En este manual proponemos que todo proceso de revitalización consta de tres pasos. El primero es un diagnóstico sociolingüístico (que será tratado en el capítulo 2); el segundo es un proceso

comunitario de documentación (que será desarrollado en el capítulo 3); y el tercero es el proceso de revitalización mismo (que será desarrollado en todas sus facetas en el capítulo 4). En este último paso, proponemos darle a las tecnologías del lenguaje un rol prioritario.

Capítulo 2: La documentación lingüística

1. Introducción

La documentación lingüística surge hacia la década de 1990 como un movimiento y un paradigma académico impulsado principalmente desde los países del hemisferio norte, como una reacción articulada frente al problema que ocasiona la pérdida acelerada de la diversidad lingüística. La documentación lingüística, entonces, busca generar registros de las lenguas que se encuentran más en peligro (Himmelman 1998; Austin 2014, 2016; Woodbury 2011) para que estos materiales persistan en archivos incluso luego de la desaparición de una lengua. La documentación lingüística no es en sí misma el proceso de revitalización lingüística en tanto que su objetivo es principalmente la producción de materiales que puedan emplearse posteriormente como un legado lingüístico de las lenguas en peligro, no intervenir directamente en cambiar el estatus de vitalidad de una lengua en cuestión. Sin embargo, los registros producidos en el marco de proyectos de documentación pueden servir como insumos para proyectos de revitalización, los mismos que incluyen un importante componente de producción de materiales educativos.

En la actualidad se asume que los proyectos de documentación son proyectos participativos por definición, en los cuales actores de diversa índole se encuentran involucrados y trabajan de forma colaborativa. Entonces, actores como lingüistas, hablantes y activistas comunitarios se encuentran en estos proyectos que lo que buscan es dejar registros de las lenguas en peligro para protegerlas del olvido. Para que un proyecto de documentación cumpla este cometido necesita incorporar un componente de revitalización. Por ello, en la actualidad se habla de proyectos de documentación- revitalización. Un aspecto también importante aquí es la descripción gramatical: los materiales producidos en el contexto de un proyecto de documentación tendrán mayor potencial de ser empleados para la revitalización si es que ofrecen información con cierto nivel de detalle de la gramática de la lengua. Es decir, nos interesa no solo contar con grabaciones que den cuenta del uso de una lengua minoritaria, sino también con interpretaciones precisas de los datos obtenidos en dichas grabaciones como parte de la descripción gramatical de la lengua.

La documentación lingüística ha alcanzado grandes logros en los últimos años; sin embargo, hay todavía muchos aspectos que es necesario mejorar para que este movimiento realmente esté a la altura de las necesidades de los pueblos indígenas, como señalan Valenzuela y Zariquiey (2022).

Si bien es cada vez más clara la importancia de la participación de las comunidades indígenas en los proyectos de documentación y esto ha llevado al establecimiento de alianzas estratégicas entre estas y lingüistas, Valenzuela y Zariquiey (2022) sostienen que es necesario reconocer que los proyectos de documentación operan muchas dentro de una lógica colonialista que caracteriza al quehacer académico en general. Esto se aprecia por ejemplo en el acceso a financiamiento, en la comprensión de la propiedad intelectual y en el acceso a los resultados de proyectos e investigaciones.

Los pueblos originarios, tal como lo sostienen Valenzuela y Zariquiey (2022), no suelen imponer un corte entre la documentación y la revitalización de sus lenguas, tampoco separan a estas de sus culturas. En palabras de los autores:

Si bien se entiende, hasta cierto punto, el mérito de contar con una cuantiosa base de datos para la posteridad, el interés de los participantes indígenas se centra en las preocupaciones del aquí y ahora, en generar respuestas concretas ante la patente amenaza de perder sus lenguas, costumbres, conocimientos y su mismo estatus como pueblo originario.

Es por ello que la documentación lingüística, aunque fundamental, sólo encuentra su sentido completo cuando se la observa en un panorama mayor en el que la meta es la revitalización (ver capítulo 4). Documentar una lengua es un trabajo arduo y una tarea central, pero si su objetivo final es archivar datos lingüísticos en un repositorio digital, pierde parte de su sentido. La pregunta es fundamentalmente cómo los proyectos de documentación pueden unirse a proyectos de revitalización. De otra forma, la documentación lingüística adquiere la apariencia de una actividad extractiva, como lo son la minería o la industria forestal. Para combatir esta visión negativa, debemos dejar atrás el modelo en el que la documentación se centra en el profesional lingüista,

que trabaja con “informantes”. Por el contrario, se espera que los proyectos de documentación se construyan en un marco colaborativo en el que las comunidades asuman un rol activo en la definición de los objetivos, y la ejecución de las tareas. Los pueblos originarios deben tener presente que documentar su lengua sin su participación protagónica es éticamente cuestionable para el lingüista que desarrolla el proyecto. Lo que se quiere es lo contrario. Buscamos proyectos que nazcan desde las demandas de los pueblos originarios. Los académicos pueden insertarse en esos proyectos como aliados.

2. Cómo implementar un proyecto de documentación lingüística

La documentación lingüística se centra en la creación de corpus lingüísticos de lenguas minoritarias en los que queden representadas las formas de hablar de la mayor cantidad de grupos de hablantes en la mayor cantidad de contextos posibles. Entonces, necesitamos definir esos dos términos: ¿qué es un grupo de hablantes y qué es un contexto de habla?

Por grupos de hablantes nos referimos a grupos sociales dentro de una comunidad. La documentación lingüística ha favorecido históricamente a los hablantes masculinos y adultos, dando la impresión de que las lenguas minoritarias no exhiben mucha variación interna. Lo que se propone en la documentación lingüística más contemporánea es que se dé espacio a la mayor cantidad de grupos sociales dentro de la comunidad, documentando el habla de los ancianos y la de los jóvenes, la de los hombres y la de las mujeres.

Por contexto de habla nos referimos a contextos de uso de la lengua. Por ejemplo, nos interesa escuchar el uso de la lengua en contextos cotidianos, dentro y fuera del espacio familiar, nos interesa recoger historias tradicionales pero también otro tipo de testimonios, nos interesa documentar conversaciones y usos de lenguaje asociados a tareas y prácticas culturales cotidianas de la comunidad: trabajo agrícola, textos procedimentales sobre recetas médicas y recetas culinarias, celebraciones y usos lingüísticos asociados a la medicina y la fabricación de artefactos culturales. Mientras más diversidad de situaciones grabemos, tendremos un registro más completo de la lengua.

Es importante siempre tener en cuenta que las personas que participen en estos procesos deben manifestar su consentimiento de forma escrita u oral, dependiendo las circunstancias y el contexto específico.

En la actualidad, se prioriza la grabación de audio y video, por encima de la grabación de audio exclusivamente. Para ello, se recomienda un dispositivo adecuado de grabación, un micrófono de alta calidad, tarjetas de memoria y baterías. En el mercado existe mucha oferta de grabadoras de video con una alta calidad de audio. Todo dependerá del presupuesto con el que contemos en el proyecto. Lo importante es que el dispositivo sea de fácil uso y no sea difícil de reparación. En realidad, en la actualidad, muchos teléfonos inteligentes tienen una excelente calidad de video. Si contamos con un micrófono que se adapte a nuestro teléfono y un pequeño trípode para celular, entonces ya tenemos listo un kit básico de grabación.

Un punto importante es que necesitamos siempre tener copias de nuestras grabaciones. Por ello, es siempre importante contar con una computadora portátil o con cualquier mecanismo de almacenamiento de datos, por ejemplo un disco duro o una tarjeta de memoria. Lo importante es siempre tener presente que la pérdida de datos es un riesgo que debemos evitar a toda costa.

Todos los datos que recojamos en un proyecto de documentación (o una buena parte de ellos, al menos) deberían ser transcritos e, idealmente traducidos al castellano. Ello es sumamente difícil cuando el investigador no está familiarizado con la lengua, por eso el rol central de los hablantes queda fuera de discusión. De todas formas, David Fleck (2012) nos da algunas recomendaciones que compartimos aquí y que son muy importantes para decidir qué grabar.

- Recomendación 1: iniciar el trabajo con textos acerca de temas con los cuales estemos previamente familiarizados.
- Recomendación 2: En vez de empezar la transcripción una vez grabado el primer texto, podemos grabar varios textos de diversos hablantes y, luego, elegir uno, basándonos en su tema, en la claridad del hablante y en la longitud de la narración.
- Recomendación 3: No trabajar con mitos en una etapa inicial del proyecto,

dejarlos para el final, ya que pueden encerrar formas antiguas de la lengua y construcciones difíciles de entender.

- Recomendación 4: los textos suelen tener errores, incluyendo falsos comienzos, repeticiones de palabras y errores gramaticales (como, por ejemplo, errores de concordancia), los cuales pueden ser, por lo general, fácilmente reconocidos por la persona que ayuda con la transcripción y traducción del texto.
- Recomendación 5: realizar un doble chequeo de la gramaticalidad de las oraciones presentes en los textos:

3. Un estudio de caso: El proyecto Iskonawa

El proyecto *Documentación y Revitalización del Iskonawa (ISC)*: un proyecto interdisciplinario, fue coordinado por José Antonio Mazzotti y Roberto Zariquiey, y se realizó y diseñó en estrecha coordinación con los últimos hablantes del iskonawa y sus descendientes. El proyecto tuvo por objetivos producir un corpus textual de la lengua iskonawa, a partir del cual se produjo una gramática (Zariquiey 2015), un diccionario (Zariquiey 2017) y un libro de tradición oral (Mazzotti, Zariquiey y Rodríguez 2018).

El proyecto recolectó aproximadamente veinte horas de material audiovisual, que incluyen tradición oral, canciones, narraciones procedimentales e historias de la vida de los hablantes. De este corpus, 6 horas han sido transcritas y traducidas al español y, posteriormente, la mitad de este material ha sido analizado gramaticalmente. El trabajo con los textos se ha realizado de manera paralela con el trabajo para la elaboración de una base de datos léxica que cuenta con aproximadamente 4000 entradas. La idea es que los hablantes de iskonawa consideran que esas palabras son auténticamente iskonawas y no préstamos del shipibo-konibo. La base de datos textual ha sido depositada en el Archivo Digital de Lenguas Peruanas de la Pontificia Universidad Católica del Perú y en el Archivo digital de la Universidad de Texas en Austin (AILLA). Además, discos duros con todo el material fueron entregados también a los hablantes de Iskonawa.

4. La documentación lingüística en el Perú

Una pregunta fundamental en relación a la documentación lingüística es la de cuál es su estado en el Perú. Zariquiey et al (2019) tratan de responder a esta pregunta. Para ello, ofrecen una evaluación de los archivos lingüísticos más importantes con la finalidad de valorar y cuantificar la existencia de colecciones sobre lenguas peruanas.

El total de lenguas peruanas representadas en los archivos lingüísticos consultados asciende a aproximadamente el 50 % de lenguas peruanas. Si bien la cifra es considerable, los autores hacen hincapié en que en realidad “no contamos con ninguna documentación para prácticamente la mitad de las lenguas peruanas”. Las lenguas peruanas sin documentación requieren una atención inmediata en proyectos como los que hemos tratado de describir aquí.

Tabla 8 Prioridades de documentación de lenguas peruanas

ISO 6393	Nombre de la Lengua	Estado de vitalidad
---	arazaire	¿extinta?
hug	huachipaeri	casi extinta
ccc	chamicuro	casi extinta
myr	muniche	casi extinta
inp	Iiapari	casi extinta
arl	arabela	casi extinta
qxt	quechua de Santa Ana de Tusi (Pasco)	moribunda
qxa	quechua de Chiquián (Áncash)	moribunda

qul	quechua del norte de Cajatambo	moribunda
qxh	quechua de Panao (Huánuco)	moribunda
kaq	kapanawa	moribunda
qvs	quechua de San Martín	moribunda
qur	quechua de Yanahuanca (Pasco)	en reemplazo
not	nomatsiguenga	en reemplazo
qvc	quechua de Cajamarca	en reemplazo
quf	quechua de Lambayeque	en reemplazo
pis	yine	en reemplazo
jqr	jaqaru	en reemplazo
huv	wampis	en reemplazo
amr	amarakaeri	en reemplazo
ame	yanesha	en reemplazo
–	lengua de señas de Inmaculada	amenazada
cuj	mashco piro	amenazada
qvm	quechua de Lauricocha	amenazada
qvh	quechua de Huánuco	amenazada

5. Los archivos lingüísticos

Los procesos de documentación de lenguas en peligro por lo general se completan cuando los datos recolectados son depositados, acompañados por sus respectivos metadatos explicativos, en un archivo digital donde pueda ser almacenado para la posteridad. Sin embargo, en nuestra experiencia, notamos que esos archivos son poco usados por los miembros de las comunidades indígenas. En palabras de Valenzuela y Zariquiey (2022):

A pesar de que el uso del internet se difunde cada vez más a lo largo y ancho del territorio peruano, lo cierto es que hoy por hoy los colaboradores indígenas carecen por lo común de acceso (regular) a este y, en consecuencia, no pueden beneficiarse de las colecciones que sobre sus lenguas y culturas guardan los archivos. Por otro lado, no es casual que la mayoría de archivos que albergan colecciones de lenguas amazónicas estén ubicados en los Estados Unidos y Europa Occidental. Esto viene acompañado del uso exclusivo o predominante del inglés como idioma de comunicación de los archivos digitales. Si ya para la mayoría de investigadores latinoamericanos el tener que comunicarse en inglés constituye una barrera significativa, para los miembros de pueblos indígenas amazónicos esto representa un obstáculo insalvable. Este punto es crucial pues incluso los productos de los proyectos desarrollados en el Perú suelen ser elaborados en inglés, muchas veces sin traducción al castellano.

Los resultados de los proyectos de documentación deben ponerse al alcance de los pueblos indígenas. Para esto, tal como lo explican Valenzuela y Zariquiey (2022), “se deben crear archivos locales y regionales, empleando lenguas que resulten comprensibles para estos destinatarios y comprometiendo los recursos que les permitan aprovechar los materiales.” Lo fundamental, de hecho, es que los pueblos indígenas puedan tomar decisiones sobre el futuro y los usos de las colecciones que atañen a su lengua y su cultura.

6. Desafíos pendientes de la documentación lingüística

Ya hemos visto que la lingüística contemporánea en su rama orientada a la documentación de la diversidad lingüística, ha pasado de ser una ciencia experimental a una ciencia colaborativa. En otras palabras, el llamado “informante” (término con el que tradicionalmente se ha conocido a los hablantes de lenguas minoritarias) ha dejado de ser una mera fuente pasiva de información y ha adquirido un rol activo en el diseño y ejecución de proyectos de investigación. En línea con este cambio de paradigma, el término informante ha caído en desuso y se prefieren ahora términos más positivos como el del “asesor”, “profesor” o “investigador local”.

Del lingüista contemporáneo se espera la capacidad de incorporar a los hablantes de lenguas indígenas como actores capaces de tomar decisiones trascendentales para la investigación y como miembros activos de grupos de investigación local. Para que este paradigma funcione, se requiere, en primer lugar, cuidar y promover canales de comunicación transparentes y eficientes que permitan que los objetivos de investigación se construyan a partir de verdaderos consensos. Además, es menester replantear el rol de los participantes indígenas en términos de sus implicancias laborales. El consenso gira en torno a que, a no ser que estemos en un contexto en el que la economía de mercado no haya ingresado del todo, el trabajo de los investigadores locales debe ser concebido justamente como eso: como trabajo. Ello implica la creación de relaciones laborales justas en las que las personas que participen en un proyecto de investigación deberían recibir un incentivo económico por su trabajo. La situación sin embargo no es siempre simple y existen varios aspectos que deberían tomarse en cuenta en el momento de decidir estos reconocimientos y establecer relaciones de colaboración justas. Sin embargo, la plena incorporación de los hablantes de lenguas originarias en los proyectos de documentación es todavía una tarea pendiente.

Otra tarea pendiente es la de darle sostenibilidad a los proyectos. Los proyectos de documentación podrían durar muchos años ya que son procesos aditivos en los que sumar más datos y materiales siempre es positivo. Sin embargo, en la actualidad los proyectos duran solo el tiempo que son financiados, tres o cinco años, dependiendo de la fundación implicada y del origen de los fondos. Solo proyectos de largo aliento pueden producir procesos reales de revitalización, como los que discutimos en el siguiente capítulo.

Capítulo 3: La revitalización lingüística: una tarea pendiente y necesaria para el Perú

1. Introducción

En este capítulo nos centraremos en la noción de revitalización lingüística, que es fundamental para la lucha política de los pueblos indígenas para ejercer sus derechos lingüísticos y preservar sus idiomas originarios. La revitalización lingüística es un movimiento global que busca impulsar técnicas e insumos para que las comunidades de habla asociadas a lenguas minoritarias puedan llevar a cabo proyectos que contribuyan a la preservación, transmisión e incluso reactivación de su lengua ancestral. En lo que resta de este capítulo exploramos este fascinante campo de acción y trabajo colaborativo, compartiendo con el lector una serie de definiciones y conceptos útiles. Asimismo, compartimos estrategias y recomendaciones para que las personas interesadas puedan implementar sus propios proyectos. Finalmente, compartimos también experiencias exitosas de revitalización que pueden servir para inspirarnos y replicar algunos de sus componentes.

Es importante señalar que en la concepción de revitalización lingüística presentada en esta guía, entendemos a la revitalización lingüística como un paso final dentro de un proceso mayor que se inicia con la elaboración de un diagnóstico sociolingüístico (capítulo 2); continúa con los esfuerzos para producir información y materiales lingüísticos dentro de lo que hemos llamado documentación lingüística (capítulo 3); y completa con las técnicas que vamos a presentar en este capítulo.

La revitalización lingüística forma parte de un campo mayor de acción en el que se agrupan todos los esfuerzos por cambiar el estatus o uso de una lengua. A este campo de acción mayor lo llamamos políticas del lenguaje o planificación lingüística, y lo presentamos también en este capítulo a manera de un marco de referencia.

2. La planificación lingüística

¿Qué es planificación lingüística?

Usamos el término planificación lingüística para hacer referencia a un conjunto de actividades destinadas a promover y fortalecer el uso de una lengua y a mejorar su prestigio social. La planificación lingüística, entonces, responde a la implementación de un cuerpo coherente de propuestas, leyes, políticas, acciones, y creencias que se planean para lograr un cambio en el uso de las lenguas de una o más comunidades. La planificación lingüística no se restringe a actividades desde los gobiernos; por el contrario, también incluyen decisiones desde las propias comunidades, cuyos miembros se articulan de forma organizada con el objetivo de cumplir con ciertos objetivos. Si bien la planificación o las políticas lingüísticas se centran en aspectos asociados al lenguaje, es importante entender que la cuestión lingüística está directamente asociada con la situación política, económica y cultural de los pueblos. No se trata de interceder solamente en aspectos puramente gramaticales, lo que se busca siempre es que cualquier medida en favor de una lengua conlleve impactos positivos en otros dominios de la vida, consolidando proyectos políticos asociados, por ejemplo al territorio o al desarrollo educativo de un pueblo. La planificación lingüística busca promover un cambio social. En otras palabras, la planificación lingüística tiene siempre objetivos no lingüísticos.

Es muy importante comprender que el cambio buscado con la planificación lingüística puede tomar muchas generaciones. La planificación lingüística requiere del concurso y compromiso de toda la comunidad para ser exitosa. La revitalización lingüística, que es el tema de este capítulo, es un tipo de planificación lingüística. También son ejemplos de política lingüística los esfuerzos conducidos desde el Estado para elaborar alfabetos oficiales para nuestras lenguas.

Los actores de la planificación lingüística

Todo proyecto de planificación lingüística requiere un conocimiento profundo de la realidad que se quiere transformar. Por ello, el diagnóstico sociolingüístico, tal como lo hemos descrito y presentado en el capítulo 2, es fundamental. A partir de ese diagnóstico, es posible evaluar los hechos y pensar en acciones para solucionar el problema.

La planificación lingüística debe ser impulsada por los miembros de la misma comunidad, quienes deben evaluar la necesidad de contar con un equipo técnico. El equipo técnico puede estar compuesto de lingüistas, científicos sociales educadores y otros profesionales, pero los miembros de la comunidad deben formar parte del proceso e integrarse a las actividades. Los propios pueblos indígenas son los que mejor conocen su lengua y este conocimiento es indispensable para cualquier tarea de planificación en temas de lenguaje; pero, aun así, la presencia de aliados es importante.

Cada contexto sociolingüístico puede ser muy particular y, en ese sentido, requiere de políticas lingüísticas particulares. En América Latina y en el Perú encontramos una gran diversidad lingüística en riesgo, por lo que buena parte de los esfuerzos en temas de planificación deberían orientarse a la lucha por mantener vitales y fortalecidas a las lenguas indígenas, muchas de las cuales se encuentran en algún riesgo de desaparecer, tal como ya se discutió en el capítulo 1.

En ese sentido, los propios hablantes deben ser entendidos como los agentes del proceso de planificación lingüística y que es necesario partir de sus demandas y características. Además, ellos mismos deben asumir una serie de compromisos y recibir la capacitación y sensibilización necesarias para desarrollar determinadas acciones con éxito.

Sin embargo, la participación del Estado también es importante, ya que, finalmente, el Estado, desde las instancias pertinentes, tiene la posibilidad de tomar decisiones políticas vinculantes y generar recursos para atender las necesidades y las demandas de los pueblos indígenas.

Entonces, la comunidad (idealmente con un equipo técnico compuesto de aliados cercanos) y Estado son los agentes de la planificación lingüística y sus actividades pueden ser clasificadas en actividades desde abajo y actividades desde arriba, respectivamente.

Actividades de la planificación lingüística

Actividades “desde abajo”

Las políticas lingüísticas se han caracterizado por ser impuestas desde las grandes ciudades. Si deseamos cambiar las cosas, los diferentes pueblos que coexisten en un país multicultural y multilingüístico como el Perú deben proponer sus propios proyectos y líneas de trabajo en temas

de planificación lingüística. De esta forma arribaremos a proyectos inclusivos y democráticos en los que la voz de los actores comunitarios sea recogida. Es vital ampliar y profundizar la participación social y política de los pueblos indígenas en el desarrollo de políticas del lenguaje. Las iniciativas lideradas por las propias comunidades dan fuerza, motivan y fomentan el compromiso en torno a los derechos lingüísticos.

Actividades “desde arriba”

Llamamos actividades desde arriba a las políticas promovidas desde las instituciones públicas. La actuación del Estado es muy importante para asegurar el mantenimiento de las lenguas indígenas. Es el Estado el que tiene poder para legalizar el reconocimiento oficial de una lengua, el que puede asegurar formalmente su uso en la administración, en servicios públicos y en el sistema educativo público. Ello se manifiesta en apoyo y en recursos. El Estado tiene la capacidad para promover una planificación lingüística y para crear condiciones para mejorar la situación de las lenguas minorizadas. Por desgracia, la tendencia general de algunos Estados es de integración y uniformidad en detrimento de sus comunidades lingüísticas indígenas. Así pues, los Estados no están siempre de acuerdo en promocionar y reconocer la lengua minorizada o indígena ni en mejorar su situación en el sistema educativo o en la administración, ya que temen que la diversidad la acarree desintegración nacional. El Perú ha dado pasos significativos en esta materia, gracias al desarrollo de leyes e instituciones que se encargan de promover el desarrollo de las lenguas originarias.

Orientaciones de la Planificación Lingüística

La planificación lingüística tiene muchas perspectivas u orientaciones. Se puede planificar con el objetivo de instaurar una lengua franca, desarrollar una escritura o sensibilizar a la sociedad con respecto a la importancia de una lengua originaria. En ese sentido, no todos los programas de planificación tienen las mismas ideas sobre el lenguaje. A continuación comentamos algunas de estas.

La lengua vista como problema

Las lenguas minoritarias, y sobre todo las lenguas indígenas, pueden ser percibidas como un problema para la modernización y se les puede relacionar con los problemas del grupo (pobreza, bajo rendimiento escolar, etc). Para algunas personas, las minorías lingüísticas promueven la desintegración y los conflictos. Esta perspectiva debe ser criticada y las instituciones del Estado no deberían promover acciones basadas en esta perspectiva ideológica.

La lengua vista como derecho

Las lenguas también pueden ser percibidas como un derecho. Esta perspectiva va de la mano del desarrollo de una base legal para que los derechos lingüísticos de las personas sean protegidos y respetados. Es importante tener en cuenta que los derechos a usar nuestra lengua materna no se pueden separar de otro tipo de derechos humanos de carácter político, económico y social.

La lengua vista como recurso

Esta orientación eleva el estatus de lenguas subordinadas. La lengua es vista como un recurso personal y nacional. Con esta orientación se asume que la diversidad lingüística no genera desintegración en la sociedad. Unidad nacional y diversidad lingüística pueden coexistir y por lo tanto el Estado promueve ambas en diferentes dominios y espacios. Al ser un recurso valioso, se promueve la revitalización de los idiomas amenazados y se generan espacios para que los idiomas no mueran.

3. ¿Qué es revitalización lingüística?

La revitalización lingüística es un tipo de política lingüística, ya que encaja en la definición que acabamos de presentar. Se trata de emprender ciertas acciones destinadas a cambiar las prácticas lingüísticas de una comunidad de habla. En el caso particular de la revitalización lingüística, lo que se busca es conseguir que la vitalidad de la lengua en la que se centra el proyecto se transforme para mejor, promoviendo su uso y/o reforzando su transmisión. La revitalización lingüística se constituye como un movimiento a nivel global en el que las comunidades buscan realizar acciones para evitar que su tradición lingüística se pierda.

Entonces, como una respuesta ante la pérdida de diversidad lingüística y cultural que está ocurriendo en las últimas décadas, se han venido desarrollando programas en todo el mundo que buscan revitalizar las lenguas que están en riesgo de desaparecer. La meta de la revitalización de una lengua amenaza consiste en “incrementar número relativo de hablantes de una lengua y extender los dominios en los que se emplea” (Grenoble y Whaley 2005: 13). En esta sección, presentamos algunos conceptos relacionados a la revitalización lingüística.

Existe una distinción teórica entre la revitalización lingüística y el mantenimiento lingüístico, donde el segundo consiste en ofrecer soporte a una lengua que es en efecto vital, de manera que no pierda sus dominios de uso actuales. Una diferencia entre ambos conceptos radica en la actitud de los hablantes que requieren ambas iniciativas: “la revitalización casi siempre requiere el cambio de las actitudes de una comunidad sobre una lengua, mientras que el mantenimiento busca protección contra la imposición de actitudes externas” (Grenoble y Whaley 2005: 13). No obstante, en la práctica la distinción conceptual entre la revitalización y el mantenimiento lingüísticos no siempre es clara, puesto que los programas de revitalización pueden involucrar componentes de ambos.

En situaciones típicas de lenguas en peligro, suele haber por lo menos dos lenguas en interacción. Una de ellas, denominada la *lengua mayoritaria* o *lengua dominante*, reemplaza a la otra lengua, denominada, según diferentes autores, la *lengua minoritaria*, *lengua amenazada*, *lengua de herencia* o *lengua en peligro*. Este reemplazo se manifiesta en la reducción del número de hablantes que usan o aprenden la lengua amenazada, a la vez que aumenta el número de hablantes de la lengua amenazada que adoptan la lengua dominante.

El tipo apropiado de programa de revitalización lingüística debe ser determinado a partir de una evaluación de la *vitalidad lingüística*. La determinación de la vitalidad de una lengua requiere entender varios factores interrelacionados. La publicación titulada *Language vitality and endangerment* (UNESCO 2003) ofrece nueve factores involucrados en la vitalidad lingüística: (1) transmisión intergeneracional de la lengua; (2) número absoluto de hablantes; (3) proporción de hablantes dentro de la población total; (4) tendencias en los dominios lingüísticos existentes; (5) respuesta ante nuevos dominios de uso y ante nuevos medios de comunicación; (6) materiales para la enseñanza de la lengua y para la alfabetización; (7) políticas lingüísticas gubernamentales e

institucionales, incluyendo estatus oficial y uso oficial; (8) actitudes de los miembros de la comunidad hacia su propia lengua; (9) cantidad y calidad de la documentación de la lengua.

La revitalización lingüística se puede implementar basándose en uno de diferentes tipos de modelos, todos los cuales guardan relación con el sistema educativo. La implementación de cada tipo de programa depende de las características particulares de cada comunidad de habla, incluyendo la vitalidad de la lengua, las actitudes y el grado de compromiso de los miembros de la comunidad y los recursos disponibles para el programa de revitalización. Describimos a continuación algunos de los tipos comunes de programas de revitalización hallados en el mundo, descritos por Grenoble y Whaley (2005).

Programas de inmersión total

Estos programas son considerados por la mayoría de lingüistas y educadores como la mejor opción para revitalizar una lengua. Parten de la premisa de que “la mejor manera de aprender una lengua es crear un entorno en el que esa lengua, y solo esa lengua, es usada constantemente” (Grenoble y Whaley 2005: 51). Los programas de inmersión total son más adecuados en contextos con un conjunto significativo de hablantes que puedan generar la inmersión en diferentes dominios de uso dentro de la comunidad, y que así la lengua local se convierta en la lengua de comunicación principal. Estos programas requieren también, desde el inicio de su implementación, un amplio compromiso y respaldo por parte de la comunidad. “Es casi seguro que [los programas de inmersión lingüística] fracasarán si hay una desaprobación explícita por parte algún grupo muy grande o muy influyente dentro de la comunidad” (Grenoble y Whaley 2005: 51), puesto que es difícil mantener la lengua en diferentes dominios de uso si existe una resistencia dentro de la comunidad. Por otro lado, un gran desafío para los programas de inmersión total es que requieren de un apoyo económico significativo. Una inmersión total supone que la toda la educación de la escuela se brinde en la lengua local, lo cual implica que se deben producir materiales escolares para todos los diferentes cursos del currículo escolar en la lengua local, y no solo los materiales de enseñanza de la lengua. Este proyecto requiere, además de respaldo económico, un alto grado de compromiso y participación por parte de los hablantes de la comunidad.

4. Programas de inmersión parcial o bilingües

Los programas educativos de inmersión parcial se caracterizan por dictar algunas clases en la lengua y otras en la lengua mayoritaria. Este sigue siendo el modelo de revitalización más ampliamente implementado en el mundo, aunque en la actualidad no recibe amplio apoyo por parte de lingüistas y activistas, debido a que en la práctica suelen convertirse en programas bilingües de transición. A menudo, las clases que se conducen en la lengua local y donde ocurre la inmersión son clases de aprendizaje de la lengua, mientras que otros cursos del currículo escolar se enseñan en la lengua mayoritaria. Se requieren materiales educativos adecuados y profesores bilingües entranados para asegurar el éxito de la enseñanza en los contextos de inmersión parcial. A pesar de la efectividad limitada de este modelo en comparación con la inmersión total, “tales programas son apropiados si la comunidad es no es capaz o no tiene la verdadera voluntad de comprometerse al tiempo, esfuerzo y costos necesarios para convertir la lengua local en la lengua de comunicación principal. Si la meta es que los niños tengan al menos un conocimiento limitado de la lengua local, entonces la inmersión parcial puede ofrecer esto.” (Grenoble y Whaley 2005: 55)

Programas basados en la comunidad

Un tercer tipo de programas de revitalización se caracteriza por usar los denominados *estilos de aprendizaje informal*, los cuales se oponen al estilo de enseñanza institucionalizado del aula de clases. Los programas basados en la comunidad han sido adoptados en diferentes partes del mundo por comunidades que han mostrado resistencia a la introducción o imposición de nuevos estilos de aprendizaje por parte de la cultura dominante. Estos tipos de programas, que integran el aprendizaje de la lengua y de las actividades culturales locales, eligen actividades comunitarias en los que se introduce de manera conciente la lengua local, de modo que “la lengua se vuelve parte integral del aprendizaje de la actividad en conjunto y de su participación en ella” (Grenoble y Whaley 2005: 59). Incluso las comunidades que usan la educación formal como parte de las iniciativas de revitalización pueden experimentar con este enfoque en actividades extraescolares. Una ventaja de este tipo de programas es que trata directamente el problema de crear contextos de uso de la lengua local, una dificultad con la que se enfrentan los programas de revitalización lingüística que concentran sus esfuerzos exclusivamente dentro del entorno escolar. Es importante que los educadores que contribuyan a un programa de revitalización de este tipo reconozcan las

diferencias culturales que pueden existir en los estudiantes debido a los estilos fundamentalmente distintos de enseñanza informal y de enseñanza escolar.

Los hablantes de las lenguas en peligro y la revitalización lingüística

Grinevald y Bert (2011) sostienen que hay diversos tipos de hablantes de lenguas en peligro que se basan en parámetros dinámicos y multidimensionales. Hay un primer aspecto relacionado con la competencia lingüística, el nivel de adquisición de la lengua y el grado de pérdida de la misma. Luego tenemos aspectos sociolingüísticos, entre los cuales destacan criterios relacionados a la exposición a la lengua por parte de los hablantes. Por otro lado, tenemos los aspectos relacionados a la producción, que tienen que ver con el nivel de uso en relación a las actitudes hacia la lengua. Finalmente, tenemos la autoevaluación y la inseguridad lingüística, las mismas que se relacionan con el complejo proceso de la autoevaluación por parte de los hablantes hacia su propia lengua e identidad.

Estos parámetros configuran siete tipos de hablantes: hablantes fluidos, semihablantes, hablantes terminales, recordadores, hablantes “fantasma”, neohablantes y últimos hablantes. Estas categorías no son de ninguna manera rígidas y se definen en la siguiente tabla.

Tabla 9. Tipología de hablantes de lenguas en peligro según Grinevald y Bert (2011).

Tipo de hablante	Caracterización
Hablantes fluidos	Son hablantes que dominan perfectamente su lengua. Se puede encontrar hablantes más conservadores y hablantes más innovadores.
Semihablantes	Es una categoría amplia que incluye a todos los miembros de una comunidad de habla que tienen cierto conocimiento de la lengua. Dentro de esta categoría podemos encontrar hablantes con cierta fluidez en la lengua y hablantes a los que se les hace difícil producir oraciones.
Hablantes terminales	Esta categoría agrupa a los hablantes con un conocimiento pasivo de la lengua. Esta condición puede ser producto de una adquisición incompleta o un estado avanzado de desgaste fruto de la migración hacia otra lengua.

Recordadores	Los recordadores son hablantes que pueden re-aprender la lengua, por lo general en el marco de procesos de revitalización.
Hablantes “fantasma”	Estos hablantes son los que niegan su condición de hablantes de una determinada lengua, por lo general debido a que tienen una percepción negativa de su lengua y su cultura o porque buscan evitar el ser discriminados.
Neohablantes	Los neohablantes son hablantes que aprenden la lengua en el marco de los procesos de revitalización. No han sido estudiados en detalle pese a que son centrales en los procesos de revitalización. Son el producto ideal de los procesos de revitalización.
Últimos hablantes	Los últimos hablantes por lo general son personas mayores que hablan o recuerdan la lengua en un contexto en el que la mayoría de miembros de la comunidad ya no la recuerdan.

Los proyectos de revitalización lingüística buscan promover el uso de una lengua de manera tal que los recordadores reactiven su conocimiento o los semihablantes pasen a ser hablantes fluidos. Idealmente, un proceso de revitalización podría incluso promover el surgimiento de neohablantes. Entonces, idealmente un proceso de revitalización lingüística se enfoca en las personas y busca que los hablantes de una lengua transiten de una categoría a otra. Esto como una estrategia para combatir las situaciones de peligro que enfrentan las lenguas. Las situaciones de peligro de las lenguas son bastante dinámicas. Grinevald y Bert identifican tres tipos de situaciones:

1. Pérdida sostenida de la vitalidad de la lengua: se manifiesta a través de la muerte de los hablantes pero también a través de el desgaste de la competencia en los hablantes que quedan.
2. Incremento de la proficiencia de los hablantes: Los recordadores, por ejemplo, pueden evidenciar una recuperación parcial en su fluidez a través del contacto con otros hablantes fluidos o a partir de su participación en procesos de revitalización.
3. Recategorización de los hablantes: Esto se desprende de lo anterior. Puede tratarse de individuos que fueron considerados como semi hablantes pero que realmente presentaban

niveles elevados de fluidez en la lengua. Los proyectos de revitalización llevan a una constante recategorización de los hablantes.

Todas estas categorizaciones tienen como fin ser útiles al momento de emprender un trabajo de revitalización. Es necesario considerar que es esencial trabajar con todos los tipos de hablantes mediante la adaptación de diversas metodologías que se ajusten a la realidad de la comunidad.

Ahora bien, es importante mencionar que la noción de “comunidad” es a veces un tanto difícil de aplicar en el contexto de una lengua en peligro. Grinevald y Bert (2011) proponen distinguir entre comunidades lingüísticas y comunidades de habla. Las comunidades lingüísticas se definen a partir de la presencia de una misma lengua, hablada por un grupo de personas (ya sea un grupo pequeño o grande). Así, dentro de las comunidades lingüísticas, podemos identificar grupos lingüísticos asociados a lenguas mayoritarias y con tradiciones escritas bastante bien establecidas, mientras que, por otro lado, tenemos grupos minoritarios con mucha tradición oral y sin procesos de estandarización consolidados.

En contraste, las comunidades de habla son entidades sociales y culturales más que puramente lingüísticas. Suelen ser comunidades multilingües, en las que las lenguas en peligro suelen convivir con lenguas dominantes como el castellano. En esos contextos, los propios hablantes suelen considerar a su lengua como un dialecto y puede no haber una identificación clara con la lengua. Por eso, las comunidades hablantes de lenguas amenazadas deben ser entendidas como una combinación tanto de las comunidades de habla como las propiamente lingüísticas.

Por último, es necesario tener en cuenta que las actitudes hacia la situación de peligro en la que se encuentran las lenguas amenazadas, así como la consciencia al respecto es sumamente variable a lo largo del tiempo dentro de la comunidad y entre las propias comunidades. Estas actitudes son el punto de partida para los procesos de revitalización.

5. Rutas metodológicas para diversos escenarios de revitalización

Métodos para iniciativas comunitarias

La revitalización lingüística no es un asunto solo de la escuela o el estado. Hay diversas metodologías que se han generado para revitalizar lenguas desde iniciativas más de base, gestionadas por la comunidad, la familia y actores aliados. En esta sección, revisaremos algunos de estos métodos, descritos en detalle en Hinton et al. (2018a).

El programa de aprendizaje de lengua de maestro-aprendiz

Creado en los años 90 para lenguas indígenas de California, este programa busca resolver la problemática de la carencia de adultos que puedan actuar como profesores de lengua con los niños. Esta es una situación típica en contextos de lenguas en peligro: la generación de adultos hablantes es muy escasa, y serían ellos precisamente los que se esperaría pudieran enseñarle a la generación de niños a usar la lengua. En cambio, lo que se tiene es una generación de abuelos hablantes, personas ya de edad avanzada, y adultos jóvenes motivados a enseñar a los niños pero sin los conocimientos necesarios para hacerlo. El programa de aprendizaje maestro-aprendiz se diseñó entonces para generar un vínculo formal entre los hablantes de edad avanzada y los adultos, de forma que cada hablante mayor esté a cargo de transmitir la lengua a alguien de la generación adulta y pueda asegurarse así la continuidad de la transmisión.

Este programa, desde su diseño original, se basó en algunos puntos clave que regulan el tipo de interacción entre el maestro y el aprendiz (Hinton et al 2002):

1. Dejar la lengua dominante de lado, e interactuar solo en la lengua a revitalizar. Para ello es fundamental manejar preguntas básicas como “¿qué es esto?” y “¿podrías repetir eso?”, recordarse mutuamente la importancia de mantenerse en la lengua meta, y, de utilizarse en algún momento la lengua dominante, retomar la otra rápidamente.
2. Saber dejarse entender mediante comunicación no verbal, como gestos, expresiones faciales, imágenes, contexto, etc.
3. Enseñar utilizando oraciones completas
4. Apuntar a comunicación íntegra en la lengua meta

5. Realizar actividades culturales como acompañamiento al aprendizaje de la lengua
6. Enfocarse en escuchar y hablar, y no en leer y escribir
7. Hacer actividades cotidianas de la vida ambas personas, siempre en la lengua
8. El aprendiz debe documentar lo que aprende del hablante maestro, para continuar su estudio de la lengua
9. Ser un aprendiz activo y tomar las riendas del aprendizaje propio
10. Ser sensible a las necesidades mutuas, ser comprensivo y paciente con uno mismo y el otro, corrigiendo sin criticar

El éxito de esta estrategia depende mucho del tiempo que se le dedique. Se recomiendan 10 a 20 horas semanales de tiempo compartido entre el maestro y el aprendiz en la lengua (Hinton et al. 2018 b: 129). Por ello, es fundamental que ambos tengan un compromiso fuerte con la revitalización de la lengua. Sin embargo, una ventaja de este método es que no requiere que los participantes dejen de lado sus quehaceres normales durante las horas dedicadas a la enseñanza/aprendizaje, sino que desde sus bases se incentiva a que se genere una rutina en que el uso de la lengua se dé en las actividades cotidianas que realizarían normalmente. Este programa se ha utilizado en muchos lugares tras su creación en California: otras áreas de Estados Unidos, Canadá, México y Brasil, entre otros.

El método *Where are your keys?* (‘¿Dónde están tus llaves?’)

Where are your keys?, abreviado WAYK y traducido en castellano como ‘¿Dónde están tus llaves?’ es un conjunto de técnicas didácticas para formar eficientemente hablantes fluidos de lenguas obsoletas. Con un fuerte trasfondo pedagógico, WAYK fue desarrollado por Evan Gardner en su búsqueda por encontrar las formas más eficientes de enseñar idiomas en el contexto urgente de la rápida pérdida de lenguas indígenas. Esta búsqueda lo llevó primero a la ASL (Lengua de Señas Americana) como herramienta didáctica, lengua con la que inicialmente se desarrollaron las técnicas WAYK. Al día de hoy, se han utilizado para la enseñanza de numerosas lenguas en peligro.

¿En qué consisten estas técnicas? Por sobre todo, ellas apuntan a la efectividad de la transmisión de la lengua que se quiere enseñar, y abordan una serie de problemas prácticos en el aula como la distracción, comodidad, diversión, ansiedad, mantención de ritmo, entre otros. En primer lugar,

son técnicas que se utilizan en contextos de inmersión, es decir, de uso exclusivo de la lengua de enseñanza. Segundo, no hay un conjunto cerrado de técnicas, estas siempre se están creando al ir identificando problemas en el ritmo de las clases y del aprendizaje siguiendo un método: se identifica el impedimento, se discuten posibles soluciones, se acuerda una solución con la comunidad de aprendizaje y se asigna a esta un nombre y una seña; si al aplicarla esta demuestra ser efectiva en resolver el impedimento rápidamente, se consolida como técnica y se comparte y difunde. La meta práctica de las WAYK es mantener la inmersión por el mayor tiempo posible.

Veamos un ejemplo de Gardner y Clotti (2018): ¿qué sucede cuando un estudiante no entiende algo dicho por el profesor? ¿debiera interrumpir al profesor y preguntar en la lengua dominante, esperar para preguntar con la mano levantada, o mantener su confusión en silencio? cualquier de estas opciones rompe el flujo de la clase y el sentido de la inmersión. ¿qué debiera hacer el profesor para evitar esto, y monitorear constantemente la comprensión de los estudiantes? Con las técnicas WAYK, habría una seña ya establecida y difundida para instancias de incompreensión del profesor por parte de los estudiantes, por lo que el estudiante podría simplemente hacer la seña en cuestión sin interrumpir ni quedarse con su duda. Esta seña podría expresar específicamente si la dificultad se dio, por ejemplo, porque el profesor habló muy rápido, ante lo cual el profesor puede responder rápida y fácilmente hablando más lento. El juego entre petición y solución se da así de forma muy veloz y eficiente, sin romper la inmersión y manteniendo un ritmo de juego con reglas que todos comprenden. Otra petición específica podría ser repetir, que teniendo una seña ya acordada también podría recibir una solución inmediata por parte del profesor.

Existen numerosas técnicas en el marco de WAYK diseñadas para maximizar y agilizar el aprendizaje de lengua, junto con generar un sentimiento de comunidad fuerte que refuerce la valoración del idioma común. Las WAYK tienen la ventaja de ser aprendibles por cualquiera, en cualquier contexto, para aplicar en cualquier comunidad sin restricciones materiales de dinero, por ejemplo, y es por esto que han sido utilizadas para revitalizar lenguas en diversas partes del mundo.

El método raíz-palabra para lenguas polisintéticas

Un desafío muy grande para la revitalización de lenguas indígenas es que, con frecuencia, estas poseen un perfil tipológico extremadamente diferente al de lenguas como el español. Un ejemplo característico de lenguas indígenas americanas son las lenguas con altos grados de polisíntesis,

cuyas palabras, particularmente los verbos, puede incluir la misma cantidad de información que una oración de varias palabras en una lengua como el español. Las categorías gramaticales que poseen estas lenguas son muy difíciles de explicar y transmitir a hablantes de lenguas dominantes, porque suelen ser de una naturaleza totalmente diferente a lo que ya conocen. Para enfrentar este desafío se creó el método de raíz-palabra (en inglés *root-word method*, abreviado RWM), una forma simple y basada en conocimiento lingüístico gramatical para organizar la morfosintaxis de estas lenguas de una manera didácticamente efectiva. Este método fue elaborado en los años 80 por un lingüista y hablante de la lengua Kanyen'kehá:ka' o mohawk de Norteamérica, famosamente polisintética. En vez de memorizar palabras y combinaciones armadas de palabras, los aprendices aprenden patrones gramaticales para producir significados ilimitados. Esto permite formar una conciencia metalingüística en los futuros hablantes, que es una base sólida para generar un conocimiento lingüístico abarcador y duradero. Los rasgos gramaticales se ordenan de más simples a más complejos: primero, estructuras morfológicas de formación de palabras; segundo, conocimiento léxico y sintáctico para formar oraciones; tercero, un componente funcional que unifica para cada oración toda la información gramatical necesaria para interpretar la oración semánticamente. Para formar el conocimiento léxico, se toman como base las raíces léxicas que sirven para formar diversas palabras concretas. Estas se ejercitan en contextos de aprendizaje, como juegos, ejercicios, simulaciones, etc. (Green y Maracle 2018).

Los materiales del RWM consisten en gramáticas pedagógicas, libros de trabajo, diccionarios, entre otros, diseñados especialmente para que sean accesibles a los aprendices. Para ello usan colores y otras estrategias visuales para demarcar la estructura morfológica interna de las palabras; además de eso, entregan herramientas básicas de la lingüística a los estudiantes, particularmente terminología gramatical útil para comprender los tipos de estructuras presentes en las lenguas que se quieren enseñar (sufijo aspectual, prefijo de objeto, etc.). Esto, siempre pensado en su aplicación para la inmersión en la lengua y no para fines abstractos o teóricos de análisis lingüístico. La evaluación del aprendizaje se hace primordialmente a través de traducciones orales. Considerando que en Perú existen también lenguas altamente polisintéticas, como las lenguas de la familia Arawak (yanasha, ashaninka, asheninka, nanti, yine, entre otras), el RWM podría ser de mucha utilidad para diversos proyectos de revitalización en el país.

Nidos lingüísticos en el hogar

Los nidos lingüísticos se definen, en términos generales, como un lugar designado para hablar la lengua que se quiere revitalizar. Más específicamente, Zahir (2018) se refiere a un lugar físico donde la lengua es anidada. Esta última resulta en una definición muy abarcadora, que puede aplicarse dentro del hogar y dirigirse a todos sus miembros y no solo, por ejemplo, a niños en contextos educativos. Esto genera una instancia cotidiana donde la lengua puede ser utilizada por todos y para muchas interacciones del día a día.

¿Cómo se pueden formar nidos lingüísticos en el hogar? La idea fundamental de los nidos es llevar el uso y la inmersión a contextos reales que salgan de la sala de clases: “el aprendizaje de una lengua no lleva al uso de esa lengua si no hay una situación impuesta que requiera hablarla” (Zahir, 2018: 157). Usar la lengua requiere tiempo y dedicación, por lo que trabajar la motivación de los aprendices por revitalizar la lengua es un factor decisivo. Formar un nido lingüístico implica destinar un lugar físico delimitado en que la inmersión lingüística sea la regla. Ya que este espacio puede ser los mismos hogares de la comunidad, no demanda altos costos económicos y es, en ese sentido, viable para muchos contextos.

Para formar un nido, simplemente se selecciona un parte del hogar donde la lengua dominante esté prohibida, y solo se puede usar la lengua meta como medio de comunicación y expresión. Si este es un lugar de uso rutinario, como la cocina, demanda un uso rutinario también de la lengua. Una vez que todos los dominios involucrados en el espacio de la cocina (lavar platos, hacer comidas específicas, ordenar, sentarse a comer, etc.) hayan sido institucionalizados en el hogar como instancias para hablar solo la lengua meta, puede pasarse a crear otro nido en otra parte del hogar, abarcando así nuevos dominios. Los dominios ya asociados a la lengua pasan a ser “dominios reclamados”. Para establecer este proceso, el primer paso es listar los dominios relevantes para el espacio elegido, escribir esa lista y asociar a cada dominio vocabulario y frases clave que se podrían decir ejerciendo esas actividades. La idea es pensar en hacer las actividades autonarrándolas en la lengua. Con este material preparatorio se pueden hacer clases, de forma que todos los participantes posean las herramientas básicas para entrar al nido lingüístico sin usar la lengua dominante y la inmersión pueda mantenerse. Finalmente, se prepara el espacio mismo pegando etiquetas con las frases en los lugares pertinentes (por ejemplo, etiquetas con oraciones sobre lavar los platos cerca del caño de agua). Con esto, el espacio y los participantes están listos

para empezar formar el nido lingüístico, el cual puede ser declarado cuando suficientes dominios hayan sido reclamados.

De a poco, se pueden ir agregando más espacios a medida que cada uno demuestra ser exitoso. Esto requiere de tiempo y paciencia, y de un ritmo adecuado para el aprendizaje sin demasiada presión. Afortunadamente, no requiere de financiamiento externo ni de grandes gastos, por lo que ha sido de utilidad para la revitalización de muchas lenguas. Sobre todo, tiene la ventaja de centrarse en el uso de la lengua, más allá de su aprendizaje en clases. Esto es fundamental para garantizar la transmisión y sobrevivencia de un idioma, y así lograr una revitalización efectiva.

6. Normativa referida sobre la atención a lenguas indígenas en peligro de extinción

En el Perú, la Ley 29735, titulada Ley que regula el uso, preservación, desarrollo, recuperación, desarrollo, fomento y difusión de las lenguas originarias del Perú, se encarga de precisar los derechos individuales y colectivos en materia lingüística que reconoce el artículo 48 de la Constitución Política del Perú.

El Peruano Lima, martes 5 de julio de 2011	NORMAS LEGALES	445799
PODER LEGISLATIVO		
CONGRESO DE LA REPUBLICA		
LEY N° 29735		
EL PRESIDENTE DEL CONGRESO DE LA REPÚBLICA		
POR CUANTO:		
EL CONGRESO DE LA REPÚBLICA;		
Ha dado la Ley siguiente:		
LEY QUE REGULA EL USO, PRESERVACIÓN, DESARROLLO, RECUPERACIÓN, FOMENTO Y DIFUSIÓN DE LAS LENGUAS ORIGINARIAS DEL PERÚ		
CAPÍTULO I		
Disposiciones generales		
Artículo 1. Objeto de la Ley		
1.1	La presente Ley tiene el objeto de precisar el alcance de los derechos y garantías individuales y colectivas que, en materia lingüística, se establecen en el artículo 48 de la Constitución Política del Perú.	
1.2	Todas las lenguas originarias son la expresión de una identidad colectiva y de una manera distinta de concebir y de describir la realidad, por tanto gozan de las condiciones necesarias para su mantenimiento y desarrollo en todas las funciones.	
4.2	La titularidad individual de estos derechos no impide el ejercicio colectivo de los mismos. De igual modo, el ejercicio de estos derechos no está supeditado a la aprobación del Mapa Etnolingüístico del Perú o el establecimiento del Registro Nacional de Lenguas Originarias, a que se refieren los artículos 5 y 8.	
CAPÍTULO II		
Mapa Etnolingüístico del Perú		
Artículo 5. Formulación		
5.1	El Ministerio de Educación es responsable de elaborar, oficializar y actualizar periódicamente, mediante decreto supremo, el Mapa Etnolingüístico del Perú, como herramienta de planificación que permite una adecuada toma de decisiones en materia de recuperación, preservación y promoción del uso de las lenguas originarias del Perú.	
5.2	El Mapa Etnolingüístico del Perú determina el número de comunidades campesinas o nativas que pertenecen a un grupo etnolingüístico. Para determinar el número de personas que hablan lenguas originarias, el Ministerio de Educación establece, en coordinación con el Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI), los procedimientos necesarios para realizar los análisis cualitativos y cuantitativos y determinar el carácter predominante de una lengua originaria.	
Artículo 6. Criterios		
6.1	Para determinar el carácter predominante de una lengua originaria, son criterios cualitativos:	
a)	Los vínculos históricos de un distrito, provincia o región, según sea el caso, con una lengua originaria.	
b)	La identificación personal y social de los ciudadanos con una lengua originaria y su	

En esa misma ley se declara de interés nacional el uso, preservación, desarrollo, recuperación, fomento y difusión de las lenguas originarias del Perú, lo cual es importante ya que se relaciona directamente con el tema de la revitalización lingüística. Sin embargo, el primer problema que afrontan las lenguas originarias más en peligro en relación a esta ley es que la

definición demográfica que le se atribuye a la noción política de lengua oficial en el Perú: "Son idiomas oficiales, además del castellano, las lenguas originarias en los distritos,

provincias o regiones en donde predominen.” (Artículo 9). Eso implica que las lenguas de pocos hablantes por su naturaleza y contexto sociolingüístico nunca serán predominantes y de esta forma nunca serán oficiales. Ello las excluye de la noción de uso oficial, que se presenta en la misma ley y que reconoce la importancia de estudiar las lenguas que encajan en esa definición, así como usarlas en entidades públicas y privadas, y en el espacio educativo.

La Ley 29735 presenta en su artículo 14 todo lo concerniente a las lenguas originarias en erosión y peligro de extinción, y estipula lo siguiente:

En el marco de la Política Nacional de Lenguas Originarias, Tradición Oral e Interculturalidad se deben identificar las causas que generan la erosión progresiva y la extinción del patrimonio oral, así como prever las medidas necesarias para evitar la pérdida definitiva de las lenguas originarias.

Las lenguas originarias en peligro de extinción reciben atención prioritaria en los planes, programas y acciones públicas de planificación lingüística, orientados a rescatar dichas lenguas.

El Ministerio de Educación, el Consejo Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación Tecnológica (Concytec) y las universidades promueven y priorizan la investigación y difusión de lenguas originarias en peligro de extinción.



Como se aprecia en el referido artículo, el Estado reconoce la importancia de los trabajos científicos y de planificación lingüística con lenguas con el riesgo de desaparecer. El marco de esta ley fomenta dicho trabajo aunque todavía es mucho lo que queda por hacer. El Ministerio de Educación, por ejemplo, ha elaborado procesos de desarrollo de alfabetos para la gran mayoría de lenguas originarias habladas en el Perú, lo que constituye un ejemplo de planificación lingüística, tal como lo es la promoción de programas de Educación Intercultural Bilingüe, promovidos también

desde el Ministerio de Educación. Por ejemplo en la Tabla a continuación encontramos la lista completa de resoluciones ministeriales que oficializan los alfabetos de las lenguas originarias peruanas. Otros espacios orientados a la planificación lingüística desde el Estado son la Dirección de Lenguas Indígenas del Ministerio de Cultura, desde donde se organizan cursos y encuentros para traductores e intérpretes de lenguas indígenas, y se fomenta la documentación lingüística de idiomas en peligro.

Tabla 10 Lenguas peruanas con alfabetos

LENGUA	Situación de la normalización del alfabeto	Resolución Ministerial	Fecha de RM
achuar	Alfabeto oficial	RM 487-2015-MINEDU	15/10/15
aimara	Alfabeto oficial	RM 1218-85-MINEDU	18/11/85
amahuaca	Alfabeto oficial	RM 064-2017-MINEDU	20/01/17
arabela	Alfabeto oficial	RM 434-2016-MINEDU	9/09/16
ashaninka	Alfabeto oficial	RM 303-2015-MINEDU	12/06/15

asheninka	Alfabeto oficial	RM 199-2019-MINEDU	30/04/19
awajún	Alfabeto oficial	RM 303-2015-MINEDU	12/06/15
bora	Alfabeto oficial	RM 512-2015-MINEDU	2/11/15
cashinahua	Alfabeto oficial	RM 303-2015-MINEDU	12/06/15
chamicuro	Alfabeto oficial	RM 212-2020-MINEDU	26/05/20
ese Eja	Alfabeto oficial	RM 303-2015-MINEDU	12/06/15
harakbut	Alfabeto oficial	RM 303-2015-MINEDU	12/06/15
ikitu	Alfabeto oficial	RM 303-2015-MINEDU	12/06/15
iñapari	Alfabeto oficial	RM 542-2019-MINEDU	5/11/19
isconahua	Alfabeto oficial	RM 163-2018-MINEDU	19/11/18
jaqaru	Alfabeto oficial	RM 303-2015-MINEDU	12/06/15
kakataibo	Alfabeto oficial	RM 303-2015-MINEDU	12/06/15
kakinte	Alfabeto oficial	RM 303-2015-MINEDU	12/06/15
kandozi-chapra	Alfabeto oficial	RM 303-2015-MINEDU	12/06/15
kapanawa	Alfabeto oficial	RM 009-2016-MINEDU	6/01/16
kawki	Alfabeto oficial	RM 106-2017-MINEDU	6/02/17
kukama kukamiria	Alfabeto oficial	RM 303-2015-MINEDU	12/06/15
madija	Alfabeto oficial	RM 303-2015-MINEDU	12/06/15
maijiki	Alfabeto oficial	RM 521-2015-MINEDU	16/11/15
matsés	Alfabeto oficial	RM 303-2015-MINEDU	12/06/15
matsigenka	Alfabeto oficial	RM 303-2015-MINEDU	12/06/15
matsigenka			
montetokunirira	Alfabeto oficial	RM 706-2018-MINEDU	19/12/18
muniche	Alfabeto oficial	RM 111-2020-MINEDU	25/02/20
murui-muinani	Alfabeto oficial	RM 303-2015-MINEDU	12/06/15

nahua	Alfabeto oficial	RM-139-2018-MINEDU	27/03/18
nomatsigenga	Alfabeto oficial	RM 303-2015-MINEDU	12/06/15
ocaina	Alfabeto oficial	RM 040-2017-MINEDU	11/01/17
omagua	Alfabeto oficial	RM 112-2015-MINEDU	25/02/15
quechua	Alfabeto oficial	RM 1218-85-MINEDU	18/11/85
resígaro	Alfabeto oficial	RM 210-2020-MINEDU	26/05/20
secoya	Alfabeto oficial	RM 303-2015-MINEDU	12/06/15
sharanahua	Alfabeto oficial	RM 303-2015-MINEDU	12/06/15
shawi	Alfabeto oficial	RM 303-2015-MINEDU	12/06/15
shipibo-konibo	Alfabeto oficial	RM 303-2015-MINEDU	12/06/15
shiwilu	Alfabeto oficial	RM 303-2015-MINEDU	12/06/15
taushiro	Alfabeto oficial	RM 110-2020-MINEDU	25/02/20
ticuna	Alfabeto oficial	RM 730-2017-MINEDU	28/12/17
urarina	Alfabeto oficial	RM 095-2016-MINEDU	19/02/16
wampis	Alfabeto oficial	RM 303-2015-MINEDU	12/06/15
yagua	Alfabeto oficial	RM 536-2015-MINEDU	23/11/15
yaminahua	Alfabeto oficial	RM 138-2017-MINEDU	22/02/17
yanesha	Alfabeto oficial	RM 303-2015-MINEDU	12/06/15
yine	Alfabeto oficial	RM 303-2015-MINEDU	12/06/15

Otro documento fundamental para el situación de las lenguas originarias del Perú es la POLÍTICA NACIONAL DE LENGUAS ORIGINARIAS, TRADICIÓN ORAL E INTERCULTURALIDAD, la misma que regula las acciones especificadas por la Ley 29735 con miras a resolver los problemas identificados en un diagnóstico. Los problemas identificados a continuación:

Problema público general

- Los hablantes de lenguas indígenas u originarias no pueden ejercer plenamente sus derechos lingüísticos

Problemas públicos específicos

- La administración pública y los prestadores de servicios públicos funcionan bajo la lógica de un Estado monolingüe y monocultural.
- Desprestigio y desvalorización de las lenguas indígenas u originarias en la sociedad peruana.
- Actos de discriminación por el uso de lengua indígena u originaria.
- Abandono de la lengua y otros elementos de la identidad cultural en los pueblos indígenas u originarios.
- El nivel de vitalidad de muchas lenguas indígenas u originarias es crítico.
- El uso oral y escrito de las lenguas indígenas suele limitarse al ámbito doméstico y comunitario.

Ante estos problemas, la Política se plantea los siguientes objetivos:

Objetivo general

- Garantizar los derechos lingüísticos de los hablantes de lengua indígena u originaria en el ámbito nacional.

Objetivos específicos

- Garantizar la pertinencia lingüística en la prestación de servicios públicos y en el funcionamiento de las entidades del sector público.
- Fomentar la visibilización y el reconocimiento de las lenguas indígenas y la tradición oral en la sociedad peruana.
- Fortalecer las estrategias de prevención y los mecanismos de reacción

contra los casos de discriminación por uso de lenguas indígenas u originarias.

- Fortalecer la identidad cultural y los procesos de transmisión de la lengua indígena y la tradición oral en los pueblos indígenas.
- Revitalizar y recuperar las lenguas indígenas u originarias, asegurando métodos participativos, con énfasis en las lenguas más vulnerables.
- Promover el desarrollo oral y escrito de las lenguas indígenas u originarias.

La política constituye un marco general que debe alcanzar a todas las instancias del Estado. Algunos avances reportados en otros ámbitos del Estado se reportan a continuación a partir de lo informado en la POLÍTICA NACIONAL DE LENGUAS ORIGINARIAS, TRADICIÓN ORAL E INTERCULTURALIDAD (los fragmentos a continuación han sido directamente extraídos del referido documento)

Registro Nacional de Identificación y Estado Civil: Registro Civil Bilingüe

El Registro Nacional de Identificación y Estado Civil ha implementado registros civiles bilingües en cinco lenguas indígenas u originarias: jaqaru, aimara, awajún, wampis y quechua (variedades de Cajamarca y de Inkawasi Kañaris). Las actas bilingües tienen el mismo valor oficial que las actas tradicionales en castellano. Asimismo, se destaca el uso electrónico del registro bilingüe, ya que este permite la generación de actas de nacimiento, matrimonio y de defunción empleando la tecnología informática, lo que permite obtener copias certificadas en cualquier oficina del RENIEC a nivel nacional, aumentando de esta manera la cobertura y la calidad del servicio y eliminando las diferencias por razón de origen o lengua. Esta práctica ha permitido la emisión de miles de actas de nacimiento, matrimonio y de defunción en versiones bilingües, lo que constituye un hecho sin precedentes en el país y el continente.

Por otro lado, el RENIEC ha elaborado publicaciones denominadas “Tesoro de nombres” con nombres en lengua indígena u originaria y sus respectivos significados. Asimismo, cuenta con la guía “Registro de Nacimiento: Inscripción Ordinaria y Extemporánea” traducida a lenguas indígenas.

Ministerio de Educación: Educación Intercultural Bilingüe

El Ministerio de Educación, para atender la diversidad cultural y lingüística está implementando un Modelo de Servicio de Educación Intercultural Bilingüe, el mismo que cuenta con tres formas de atención: (i) EIB de Fortalecimiento Cultural y Lingüístico, (ii) EIB de Revitalización Cultural y Lingüística, y (iii) EIB en ámbitos urbanos. En todo el país, se cuenta con 24,951 instituciones educativas EIB, de las cuales 18,014 son de fortalecimiento cultural y lingüístico, forma de atención dirigida a estudiantes que tienen la lengua originaria como lengua materna y esta es la que predomina en la comunicación oral en el aula. Es importante resaltar además que 2,932 de las instituciones educativas EIB se en la medida en que una cantidad importante de hablantes de lenguas indígenas u originarias viven en zonas urbanas. Las restantes 4,000 instituciones educativas están en la forma de atención de Revitalización Cultural y Lingüística. Recientemente, el Modelo de Servicio, se viene implementando en instituciones educativas EIB que imparten educación secundaria, lo que permite que los estudiantes puedan completar la educación básica en su lengua materna. Otro avance importante es la distribución de material escolar en lengua indígena: para inicial y primaria se han desarrollado materiales en 23 lenguas indígenas, cuadernos de trabajo para la revitalización cultural y lingüística en 5 lenguas indígenas, materiales de biblioteca en 10 lenguas indígenas y diccionarios en 7 lenguas indígenas.

Sin embargo, de acuerdo con el Plan Nacional de Educación Bilingüe al 2021, el principal reto en la educación intercultural bilingüe es el déficit de docentes EIB formados y titulados en esta especialidad para los tres niveles de educación básica regular y para atender otras modalidades del sistema educativo en general. De acuerdo al mencionado documento se calcula que se requieren 17 mil docentes EIB nuevos para atender a todas las instituciones educativas que requieren prestar EIB.

Por otro lado, y en atención a sus competencias sobre normalización lingüística, el Ministerio de Educación ha aprobado el alfabeto oficial de 37 lenguas indígenas u originarias y se encuentra en proceso el consenso del alfabeto de cuatro lenguas más.

Ministerio de Inclusión y Desarrollo Social

El Ministerio de Desarrollo e Inclusión Social se encuentra comprometido con implementar un enfoque intercultural en las políticas de desarrollo e inclusión social que promueva el desarrollo humano así como respetando y promoviendo el uso de las lenguas indígenas. Entre las Políticas Nacionales a ser destacadas en fomentar un se encuentra la Estrategia de Acción Social con Sostenibilidad (EASS), aprobada por D. S. N° 003-2016-MIDIS cuyo objetivo principal es mejorar las condiciones de vida y desarrollo de la población de las comunidades nativas de la Amazonía a partir de la articulación de intervenciones intersectoriales e intergubernamentales orientadas al logro de los resultados previstos. Una de las herramientas para lograr este propósito son las Plataformas Itinerantes de Acción Social (PIAS), barcos donde se ofertan servicios de identidad, registro y afiliación (RENIEC, SISFOH y SIS), servicios de salud (MINSA), Programas Sociales y apoyo a población vulnerable (MIDIS y MIMP), así como la presencia de un agente del Banco de la Nación y otros servicios (MINEDU, DEVIDA). La pertinencia intercultural de estos servicios está garantizada por la presencia de un intérprete y mediador cultural proporcionado por el Sector Cultura. En materia de programas sociales, el Programa Nacional Cuna Más fomenta la conservación y desarrollo de la lengua materna y las tradiciones culturales, por medio de la valoración de las prácticas de crianza y el uso permanente de la lengua materna en las familias, durante la interacción en la crianza de los niños y niñas. En tal sentido, se ha aprobado la Directiva N° 005-2015-MIDIS/PNCM “Orientaciones para la intervención del Programa Nacional Cuna Más en Pueblos Indígenas que se ubican en la Amazonía Peruana” que permite transversalizar la atención intercultural diferenciada para pueblos indígenas en los nuevos protocolos del Programa. La Estrategia de Cuna Más para asegurar que los niños y niñas hablen en su lengua materna se centra en el trabajo con un enfoque intercultural, que implica la participación de la comunidad y la inclusión de profesionales que conocen la cultura y la lengua de la zona.

Dentro de las políticas de intervención de los programas sociales, el Programa Nacional Qali Warma viene distribuyendo materiales y realizando talleres en lenguas originarias hasta en 5 lenguas. Por otro lado, el Programa Nacional de Apoyo Directo a los Más Pobres – JUNTOS toma en cuenta el dominio de la lengua originaria en los procesos de selección de gestores y coordinadores locales. Asimismo, el Programa Nacional “Pensión 65” cuenta con la intervención “Saberes Productivos”, a través de la cual fomenta el uso y la transmisión de lenguas indígenas u originarias, entre las que destaca trabajo de revalorización de la lengua jaqaru, hablada en el distrito de Tupe en la provincia de Yauyos, ubicado en la sierra sur de Lima. Finalmente, el Fondo de Cooperación para el Desarrollo Social – FONCODES, a través de los Programas Haku Wiñay (en la sierra) y Noa Jayatai (en la selva) toma en consideración el dominio de la lengua nativa para la selección de los “yachachiq” (expertos locales que brindan asistencia técnica) y los coordinadores técnicos de los proyectos.

Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables

La Dirección de Desplazados y Cultura de Paz, que se encuentra a cargo del Registro Nacional para las Personas desplazadas (RND), incorporó la variable lengua para identificar a los desplazados de la época de la violencia política (1980-2000). Desde el año 2006 hasta la fecha se ha registrado e inscrito a 46,496 personas, de las cuales el 58% hablaban simultáneamente castellano y quechua, un 27% habla solamente castellano y el 11% solo hablaba quechua. Entre los grupos etnolingüísticos amazónicos aparecen los ashaninka, matsigenka y shipibo-konibo.

Ministerio de Cultura: Instituto Nacional de Radio y Televisión del Perú

Desde el 12 de diciembre de 2016, TV Perú y Radio Nacional del Perú transmiten en simultáneo y a nivel nacional el primer noticiero en quechua: Ñuqanchik. Asimismo, y debido a la gran acogida de Ñuqanchik, ambos medios transmiten desde el 24 de marzo de 2017 el noticiero en aimara Jiwasanaka. El uso de estas y otras lenguas indígenas, además, se ha hecho más frecuente en otras secciones de la programación.

Ministerio del Ambiente: Instituto de Investigaciones de la Amazonía Peruana El Instituto de Investigaciones de la Amazonía Peruana desarrolla estrategias de difusión de lenguas originarias a través de aplicativos móviles, orientados a niños de 03 a 05 años de los pueblos ubicados en la Amazonía peruana. A la fecha, se han lanzado 15 App gratuitas en las lenguas indígenas siguientes: kichwa Río Tigre, ashaninka, kandozi, achuar, shawi, wampis, ticuna, kukama kukamiria, murui-muinani, quechua Río Napo, matsés, bora, resígaro y taushiro. Ministerio Público: Centro de Asuntos Interculturales, Comunidades y Rondas Campesinas.

El año 2013, el Ministerio Público creó el Centro de Asuntos Interculturales, Comunidades y Rondas Campesinas del Ministerio Público – CAIMP como órgano de capacitación encargado de promover un Sistema de Justicia Intercultural, que depende orgánica y administrativamente del Despacho de la Fiscalía de la Nación. El CAIMP se ha constituido en una importante contraparte del Ministerio de Cultura para que este último pueda impartir cursos de formación de intérpretes y traductores entre los fiscales y asistentes de la función fiscal.

Como resultado del curso desarrollado el 2016, traductores e intérpretes especializados en justicia realizaron pasantías en doce fiscalías de varias regiones del país. Entre otros logros inmediatos de esta experiencia, el 12 de octubre de 2016 se emitió la primera disposición fiscal en lengua indígena, escrita en awajún, en la Fiscalía Provincial de Amazonas.

Ministerio de Defensa: Instituto Geográfico Nacional

La Dirección de Nombres Geográficos del Instituto Geográfico Nacional – IGN contribuye a la preservación de las lenguas originarias a través de la recopilación, verificación y actualización de los nombres geográficos (Toponimia) a nivel nacional, registrados en la cartografía básica oficial. A partir del 2010, se publican nomenclátors geográficos impresos y digitales, el registro de topónimos de las diversas entidades a nivel nacional, ordenados alfabéticamente, conjuntamente con sus coordenadas de ubicación; ello, permite realizar estudios de evolución toponímica, conociendo las fuentes de su origen histórico, cultural y lingüístico, en

sus diferentes etapas. Poder Judicial: Oficina Nacional de Justicia de Paz y Justicia Indígena El Poder Judicial, a través de la Oficina Nacional de Justicia de Paz y Justicia Indígenas – ONAJUP, ha implementado el Módulo Web del “Servicio de Intérpretes y Traductores de Lenguas Indígenas u Originarias del Poder Judicial”, aprobado mediante Resolución Administrativa N° 011-2016-CE-PJ del Consejo Ejecutivo del Poder Judicial, que contiene los datos de aquellos intérpretes formados y acreditados por el Ministerio de Cultura, quienes además recibieron formación especializada en materia de justicia e hicieron pasantías en las cortes de justicia de su jurisdicción. Asimismo, en febrero de 2017, el Poder Judicial lanzó un noticiero judicial en quechua llamado “Judicial Willakuyta” que se transmite a través de su canal Justicia TV.

Defensoría del Pueblo

La Defensoría del Pueblo, a través del Programa de Pueblos Indígenas de la Adjuntía de Medios Ambiente, Servicios Públicos y Pueblos Indígenas, ha elaborado una serie de informes defensoriales que abordan temáticas de especial sensibilidad para los pueblos indígenas en el país. Así, entre los principales informes especializados encontramos los relacionados con la Educación Intercultural Bilingüe (EIB), “Educación Intercultural Bilingüe hacia el 2021. Una política de Estado imprescindible para el desarrollo de los pueblos indígenas” y la salud intercultural, “La defensa de los derechos de los pueblos indígenas amazónicos a una salud intercultural”; entre otros. En materia de Educación Intercultural Bilingüe (EIB) se ha destacado la necesidad de incentivar la adquisición y mejora de competencias orales y de lectoescritura en lenguas indígenas u originarias; así como, a reconocer y promover el multilingüismo (castellano–lenguas indígenas) como una práctica social que favorece el uso de las lenguas indígenas u originarias, acorde con la realidad diversa, pluricultural y multilingüe del país. Cabe precisar que ambos temas resultan de prioritaria importancia para esta Política Nacional en el marco del literal g) del artículo 12 de la Ley N° 29735, Ley que regula el uso, preservación, desarrollo, recuperación, fomento y difusión de las lenguas originarias del Perú, en concordancia con la Política Nacional de Educación Intercultural Bilingüe; por lo que, el Plan Multisectorial para su implementación contendrá acciones concretas en la materia.

7. Revitalización lingüística y tecnologías del lenguaje

Computarización de lenguas y revitalización lingüística

En lenguas mayoritarias, principalmente europeas, es habitual comunicarse a través de plataformas digitales disponibles en smartphones. En la población joven, además, una gran parte de las interacciones lingüísticas están mediadas por el uso de herramientas de mensajería como whatsapp. Mediante estas herramientas, escribimos utilizando tecnologías de predicción de texto, corrección ortográfica (y también sintáctica), junto con una amplia variedad de emojis, o expresiones genéricas de emociones de carácter supuestamente universal. El uso de lenguas mayoritarias en plataformas como whatsapp tiene ciertas consecuencias que amplifican su carácter dominante frente a otras lenguas:

- Se crean comunidades de hablantes que de forma ágil pueden comunicarse en la lengua mayoritaria;
- Estas comunidades de hablantes (por ejemplo, de español) fomentarán la generación de recursos escritos orientados a estas comunidades; y
- Desde el punto de vista del desarrollo computacional, se profundiza el perfeccionamiento de tecnologías que faciliten y que medien las interacciones lingüísticas.

Para lenguas minoritarias, es crucial que las comunidades de hablantes logren alcanzar los mismos beneficios que las comunidades de lenguas mayoritarias. Es esperable, por lo tanto, la formación de comunidades de hablantes, la aparición de recursos relacionados y el fomento de tecnologías que faciliten la comunicación dentro de estas comunidades. Sin embargo, las propias características de tecnologías como whatsapp provocan la existencia de un vacío tecnológico para este tipo de lenguas. Este hecho se puede manifestar de diversas formas:

- En general, muchas ortografías de lenguas minoritarias de Perú poseen caracteres que no aparecen en los teclados digitales del español. Esto provoca la ralentización (o incluso la imposibilidad) de escribir ciertas letras. Surge, entonces, una especie de escritura “simplificada”, semejante a la escritura propia del español, en lenguas codificadas por otros tipos de sistemas de escritura. Así, los hablantes de lenguas minorizadas están obligados a

perder parte de la riqueza lingüística que está contenida en ortografías o sistemas de escritura, con el objetivo de poder utilizar herramientas de mensajería como whatsapp.

- Salvo contadas excepciones, como algunas experiencias en Shipibo-Conibo, no existen herramientas de predicción de texto o de corrección automática de ortografía en lenguas minoritarias de Perú.
- Whatsapp tiene cierto nivel de “aprendizaje”, que se manifiesta en cierta interferencia en la predicción de texto o de corrección ortográfica en la escritura de dos lenguas simultáneas en un chat.

A partir de estas observaciones, se puede afirmar que una parte esencial de la creación de comunidades virtuales de hablantes de lenguas minoritarias requiere de una actualización tecnológica, que permita al menos la escritura de estas lenguas en plataformas de mensajería tipo whatsapp. Hablamos entonces de “computarización de lenguas” como el proceso (muchas veces complejo) de crear las condiciones tecnológicas para que los miembros de comunidades de hablantes de lenguas minoritarias puedan desenvolverse digitalmente en sus lenguas. Este proceso incluye, por un lado, el desarrollo de bases de datos, que almacenen información de diversos niveles lingüísticos (sonidos, diccionarios, textos, sintaxis, entre otros); y, por otro, la implementación de tecnologías enfocadas en la agilización de la comunicación digital.

Incluso en lenguas mayoritarias, como el inglés, el francés o el español, la computarización es un asunto de grado. El inglés, por ejemplo, y sus comunidades de hablantes han experimentado una fuerte tendencia hacia la computarización en la última década. Para esta lengua, existen un sinnúmero de tecnologías, ya sean herramientas de mensajería, plataformas sociales o herramientas como traductores automáticos o transformadores de voz a texto (y viceversa). El español, en cambio, no tiene la misma cantidad y calidad de herramientas que permitan la comunicación digital de sus comunidades de hablantes. Basta mencionar, a modo de ejemplo, que ciertas variedades de español, muchas de ellas habladas en el Perú, han quedado ajenas a los desarrollos tecnológicos (como variedades amazónicas o regionales).

Recomendamos, entonces, el desarrollo de una encuesta sociolingüística de nivel de computarización de lenguas minoritarias de Perú, con el objetivo de mapear el uso de tecnologías

de comunicación, qué tipo de contenidos están asociados a estas tecnologías y qué miembros de las comunidades prefieren ciertas tecnologías. Algunos ejemplos de preguntas serían los siguientes:

1. ¿Qué edad tienes? _____
2. ¿Tienes acceso a internet?
3. ¿Tienes acceso a laptop?
4. ¿Usas smartphone?
5. ¿Hablas en lengua indígena en alguna de las siguientes plataformas?
 - a. Whatsapp
 - b. Facebook
 - c. Instagram
 - d. Otro: ¿Cuáles? _____
6. ¿Al hablar en lengua indígena en alguna plataforma, tienes algún problema?
 - a. Dificultad para escribir algunas letras
 - b. Lentitud para escribir
 - c. Interferencias del español
 - d. Ningún problema
7. ¿Qué tipo de contenidos compartes en plataformas digitales?
 - a. Contenido privado
 - b. Chats con amigos o amigas
 - c. Contenido público

A partir de las respuestas a este tipo de preguntas, que se integran naturalmente con otras encuestas sociolingüísticas más generales, pueden orientarse los esfuerzos de computarización de lenguas hacia:

- Iniciativas que fomenten y amplíen el alcance de la conexión a internet y el acceso a equipos computacionales (laptops y smartphones) en comunidades de lenguas minoritarias.
- El estudio de las interferencias entre ortografías establecidas para lenguas minoritarias de Perú y herramientas digitales que implementan estas ortografías. Se vuelve fundamental conocer el comportamiento de plataformas tipo whatsapp, los tipos de errores y sus dificultades, para las lenguas peruanas.
- El desarrollo de tecnologías que faciliten la escritura de lenguas minoritarias de Perú en

plataformas digitales. Entre estas tecnologías, podemos mencionar la anotación de palabras y oraciones de diversas lenguas de Perú, diccionarios online, teclados personalizados (tanto físicos como digitales) y aplicaciones que faciliten la creación de palabras u oraciones.

Tecnologías para la computarización de lenguas

Desde hace algunos años, el uso de tecnologías ha contagiado múltiples áreas del conocimiento y también diversos ámbitos del quehacer diario. Es habitual trabajar con computadores, usar teléfonos inteligentes (o smartphones), compartir información a través de redes sociales, entre muchos otros ejemplos. Una pregunta fundamental en este sentido es la siguiente: ¿Es posible apoyar y facilitar la revitalización de una lengua a través del uso de herramientas y recursos tecnológicos? Esta pregunta nos abre un sinfín de posibilidades, que van desde formas de organización de datos provenientes de trabajo de campo, el análisis computacional de estos datos, la difusión a través de redes sociales y, quizás lo más relevante para esta guía, la utilización de aplicaciones (en forma de apps para teléfonos móviles) con el objetivo de construir diccionarios y registros de lenguas.

El uso de tecnologías no ha sido algo exclusivo de lenguas mayoritarias, como el inglés, en donde existe una amplia lista de aplicaciones computacionales, enfocadas en la traducción automática, el análisis automatizado de la voz y texto, entre otros ejemplos. En lenguas minoritarias, y en especial en lenguas indígenas, las tecnologías pueden servir como una forma de materializar iniciativas de revitalización lingüística “desde abajo”. Dos ejemplos fundamentales de esta idea son las páginas web <https://www.appypie.com/dictionary-app-builder> y <https://software.sil.org/dictionaryappbuilder/> que permiten, a través de una interfaz de usuario bastante amigable, crear diccionarios de una lengua minoritaria. Cabe señalar, por cierto, que parte de este trabajo de recolección de un léxico relevante y representativo de una lengua, puede realizarse en conjunto con investigadores, promotores de revitalización y las propias comunidades indígenas. Mediante el uso de estas páginas web, es posible que las propias comunidades, con un mínimo de entrenamiento en el uso de tecnologías, sean capaces de crear aplicaciones para celular de fácil difusión entre personas, en especial los jóvenes.

Otra iniciativa relacionada es el desarrollo de teclados enfocados en lenguas con sistemas de escritura no estandarizados. Por ejemplo, a través de la aplicación descrita en

<https://software.sil.org/keyboardappbuilder/> es posible crear un teclado para una lengua específica. Este trabajo, por cierto, debe tener un fuerte componente comunitario, en donde las propias comunidades asocian ciertos signos con ciertos sonidos, en un proceso que le otorga validez tanto al uso de tecnologías como a las propias asociaciones entre sonidos y caracteres.

Desde una perspectiva “desde arriba”, la sinergia del trabajo de centros de investigación, promotores de lenguas minoritarias y las propias comunidades indígenas, hace posible abordar aspectos más complejos de las lenguas. Una experiencia exitosa que podría inspirar acciones sobre comunidades indígenas del Perú es la realizada por el gobierno de Canadá tal como se describe en el siguiente link³. En este proyecto, destaca el desarrollo de conjugadores de verbos (<https://kawennonnis.ca/wordmaker>) que permiten una fácil inclusión de este tipo de tecnologías dentro de iniciativas de aprendizaje de lenguas indígenas. Con respecto a lenguas Peruanas, destaca el trabajo sobre la lengua Yine (<https://aclanthology.org/2021.americasnlp-1.11.pdf>) a través de técnicas modernas de procesamiento del lenguaje natural. El trabajo con lenguas minoritarias de Perú, es especial aquellas con rasgos aglutinantes o polisintéticos, se vuelve crucial en tareas de revitalización tecnológica. A partir de este tipo de iniciativas, y un trabajo conjunto con comunidades indígenas de Perú, se abren nuevas posibilidades de revitalización, que permitiría por sobre todo la motivación de hablantes jóvenes más habituados al uso de herramientas tecnológicas.

³<https://www.canada.ca/en/national-research-council/news/2019/12/revitalizing-indigenous-languages-through-mobile-apps-and-human-connections0.html>

8. Experiencias exitosas de revitalización

Recomendaciones de Elisa Loncon para revitalizar una lengua (tomadas de Zariquiey y Vigil 2004)

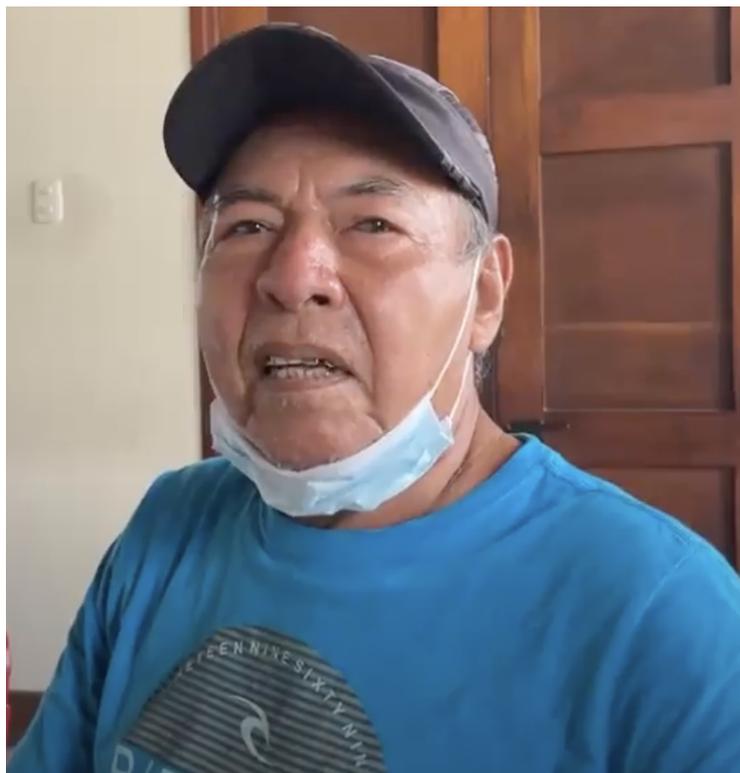


1. Promover el ejercicio de los derechos lingüísticos de los pueblos indígenas en la comunidad y en la sociedad en general, en tanto derecho colectivos, de modo que se demanda la enseñanza de la lengua como una obligación pública. Esta medida va unida al reconocimiento de los pueblos indígenas como sujetos de derecho .
2. Promover la lealtad lingüística de los hablantes mediante la promoción social de la lengua en la comunidades y en la sociedad en general, empleando diversas estrategias tales como los concursos literario, promoción de la escritura, talleres y seminarios sobre la lenguas indígenas en las comunidades
3. Promover el uso de las lenguas indígenas en la administración pública y los medios de comunicación masivos. Para ello se propone elaborar y disponer de un cuerpo jurídico adecuado.
4. Sensibilizar y seducir en los medios de comunicación masivos a la sociedad en su conjunto de las ventajas del bilingüismo.
5. Realizar intercambios culturales entre comunidades y trabajos de recuperación de la oralidad.
6. Analizar la escritura de los textos escolares y formalizar un lenguaje pedagógico.
7. Realizar encuentros sobre sistemas ortográficos y para dirimir las diferencias de la

escritura.

8. Fomentar la escritura indígena en documentos oficiales, incentivar la producción escrita con fondos especiales.
9. Realizar cursos sobre estrategias para la enseñanza de la lengua indígena.

Victor Yuyarina (Kukama): La maloca kukama



La maloca kukama es un espacio fundamental dentro del proceso de revitalización lingüística de la lengua kukama. Con el fin de atraer turistas, los kukama que trabajan en la maloca elaboran varios tipos de artesanías, entre ellos tejidos, tallados y pinturas. En estas actividades, los familiares de entrevistado muestran un interés en aprender la lengua kukama de aquellos que sí la dominan. De esta manera, los kukama que originalmente no sabían su lengua nativa están aprendiendo a hablarla, así como a leer y escribir en su lengua.

“Nosotros en la maloca trabajamos con todos los socios, que son mis hijas, yernos y los nietos, que estamos ahí. Primero nos reunimos en la maloca y empezamos a hacer todo tipo de artesanías: en fibras, en tallados, pintados con pinturas naturales. Y eso es el trabajo de todos los días. Entonces, cuando alguien nos visita de diferentes sitios, que vienen a veces... Eso era antes de la pandemia, pero ahorita no tenemos a nadie quien nos visite. Pero de todas maneras nosotros estamos reunidos allá, y hacemos el trabajo todo, y tratamos de mejorar eso con hacer un pequeño mariposario; una piscina para bañarse; una piscina para, de repente, para pillar peces... para el que nos visite tenga más distracción. Todos los días estamos en eso, en ese plan. Yo me reúno con mis yernos y tíos y ellos me empiezan a enseñar. A mis hijas también les empiezan a enseñar. No solamente enseñar, sino a escribir, a leer, y así van aprendiendo.”

Elías Aquitani: La radio y la escuelita kokama



“Respecto de la escuela, a veces yo como responsable como pretenden de kukamas hablantes, yo doy mis horas y mis minutos así, gratis. Pero algunas personas me dicen: ‘¿Por qué estás enseñando gratis? ¿Por qué no te vas a la UGEL o al gobierno a a referencia, a pedir apoyo para que tú enseñes y ellos ya te dan siquiera un apoyo para que tú enseñes la lengua kukama?’. Pero las autoridades, lamentablemente, ellos no te hacen caso. Y de esa manera yo

solito tengo que estar... llamo a todos los hijos de mis vecinos para que... apenas lo ven [a uno] kukama, ellos vienen. Les hago cantar, les hago cantar, les hago cantar. Y se quedan muy contentos. Cualquier momento, donde ellos están, están cantando, ‘así me dice el profesor’. Y eso es lo que... Ustedes están más cerca con Ministerio de Cultura de Lima. Ustedes podrían hablar para nosotros, que en tal parte hay un profesor de kukama bilingüe. Ellos necesitan apoyo, no pueden trabajar así. Porque ellos saben tomar, tienen hijos, tienen nietos, tienen sus esposas, y si no hay de dónde, qué de enseñar si no hay de algunos recursos económicos, ¿cómo va a enseñar ese profesor?”

“Solo eso, tengo ese gusto de querer enseñar a otros. Mejor sería eso. Al respecto de este libro, a la vez es un diccionario kukama. Yo lo he estudiado en casi un año de [ininteligible]. Ahí está, para que usted lo mire, le tome foto. Sí, yo lo he hecho solo, sin ayuda de nadie. Todo está bien en orden, todos los abecedarios que hay. En el dialecto kukama no hay "c" ni "ch". De frente va a "k". Todo esto. Son canciones que yo he hecho, palabras que son las canciones que yo he hecho de mis propias ideas para enseñar a mis alumnos, porque el director nos decía así. Tienes que hacer tus propias canciones de acuerdo al lugar donde te encuentras. Si te encuentras en la orilla de un río, de ahí tienes que sacar tu canción. De la orilla, hacer cantar al río, hacer cantar a un pájaro, a un árbol. Todas esas cosas.”

“He tenido, he pedido apoyo a los alcaldes que han pasado, pero [ininteligible] a los consejeros del Fonavi. Pero todo era mentira. Yo me iba a perder mi tiempo. Esto no es para te vayas a... un día, terminar de hablar en un día. Yo he tenido que estar dos meses ahí en la oficina de consejeros queriendo un diccionario de este libro, pero ahí se ha quedado. Se salió el consejero y ahí se quedó el... ¿Quién es el que [ininteligible]? La secretaria, porque ella está en su computadora, todo está [aquí:], mi experiencia en este libro.”

“La radio, nosotros ya estamos quince años trabajando en la radio, trabajamos. Primeramente, yo soy que los días sábado de siete a ocho de la mañana. Primeramente, saludamos a todas las comunidades del Marañón, Amazonas, Ucayali, todas las personas que nos mandan saludos, ‘¡salúdame!’, entonces yo con sus nombres saludamos. Después de saludar, pedimos canciones. Una cortina para coordinar y conversar de qué cosa vamos a hablar. Después de la cortina, volvemos y ahora sí hablamos del tema de la agricultura. Hablamos de la agricultura, como estamos ya en este mes de tiempo de siembra, la gente está sembrando sus plantas, su maíz, su yuca, su sandía, sus verduras, entonces [ininteligible] la gente, de eso hablamos, ¿ya? Pero todo en kukama. Y después, al momento, cuando ya falta 20 minutos para terminar el programa, a veces cuando nos toca cuento, contamos cuentos. Y cuando toca canción, cantamos canciones. Y la gente, cuando salimos del programa nos dicen a nosotros: ‘¡Oe qué lindo estaba tu canción!’, ‘Me ha gustado tu canción’.”

“Ahí el director es uno que en la radio Kumara solamente no toca temas políticos. Él defiende la naturaleza, defiende a los kukama, lucha contra el derrame de petróleo, que nos han perjudicado. De eso habla la radio. No habla de política ni otras cosas.”

Wilian Ochavano (iskonawa): La escolita iskonawa



“La Escolita Iskonawa es un proyecto del propio pueblo iskonawa; su organización política, ODEBPI; y algunos aliados. Lo que buscamos a través de la Escolita es preservar y transmitir la cultura y la lengua iskonawa a las generaciones más jóvenes y a los niños creando contextos educativos adecuados para ellos. En la Escolita, utilizamos técnicas pedagógicas muy lúdicas basadas en el juego, en el arte, en la música e incluso en la tecnología para que los niños y las niñas iskonawa puedan aprender palabras y frases en la lengua de sus abuelos, y así puedan tomar conciencia de todo el valor y toda la importancia que tiene la cultura iskonawa en sus vidas, y la

pueden mantener presente en su día a día. Queremos sembrar semillas para que mañana estos niños sean jóvenes comprometidos con su cultura, con su idioma y la defensa de sus derechos del pueblo iskonawa.”

La revitalización de una lengua “extinta”: el ejemplo del ckunsa, lengua del pueblo Lickanantay



En Atacama, Chile, diversas personas del pueblo Lickanantay se han propuesto una misión: demostrar que su cultura y su lengua, el ckunsa, están vivos. Para esto han creado Ckunsa Ttulva, una fundación dedicada a difundir y producir cultura atacameña, encabezada por **Gerardo Ramos**. En este contexto, una arista crucial de su misión es la revitalización de su lengua, que por muchos años fue tildada de ‘extinta’. Para ellos, esta etiqueta es falsa, y la desafían. Ya en el 2021 hicieron el primer congreso de la lengua atacameña, y planean otro prontamente, donde se espera compartir desarrollos de la gramática, propuestas de neologismos, y, en

general, abrir discusiones más técnicas sobre la lengua. Además, se han apropiado de la tecnología y las redes sociales como una herramienta clave para la revitalización, especialmente dirigida a los jóvenes: la campaña Ckunsacool se ha abierto espacio en Instagram, Facebook, entre otros espacios virtuales, para difundir materiales didácticos, traducciones, vocabulario y frases y, en general, demostrar que hablar ckunsa no es insignificante; por el contrario, en palabras de Gerardo, es *cool*, cosmopolita, interesante, divertido, e importante. A través de la lengua no solo reivindican su cultura ancestral, sino que la continúan, la sacan

de los museos y el folklore y le dan vida actual, porque a través de la lengua expresan y generan una sabiduría propia que cada día van pensando y valorando.

Considerando que hace menos de 10 años se daba por totalmente muerta la lengua, han logrado cosas excepcionales. La actitud sobre el ckunsa es ahora muy positiva, y hay un consenso general sobre su importancia; también, en las reuniones ya es un protocolo cada vez más establecido que los dirigentes y asistentes saluden, se presenten y se despidan en ckunsa, la gente se pone nombres ckunsa en redes sociales e, incluso, algunos les ponen nombres en ckunsa a sus hijos. También se han esforzado por resaltar el poder creativo y artístico de su idioma, mediante talleres creativos e iniciativas que incentivan la poesía y la música en ckunsa.

Más allá de todo lo que han logrado, ven todavía un largo camino por delante en el proceso de revitalización: sienten una gran valoración por la documentación disponible sobre el ckunsa, y lo tienen como una base importante para todo su trabajo. De a poco, se han ido aliando con algunos lingüistas y académicos que colaboren en la labor de estudiar todo ese material, pero siempre cautelando que nadie se apodere de la autonomía y liderazgo que los mismos atacameños han conseguido sobre la revitalización de su lengua. Hay muchas sistematizaciones que aún quieren hacer, materiales que quieren desarrollar, como diccionarios digitales abiertos y creación de neologismos y nuevos conceptos, siempre desde la cosmovisión Lickanantay. Además, de a poco buscan generar metodologías didácticas propias para sus talleres de lengua para niños y adultos. Otros planes futuros incluyen la implementación de señalética ckunsa en lugares turísticos y comunidades indígenas de la zona, como también colaboración con artistas famosos que ayuden a difundir la lengua en redes sociales.

¿Lenguas extintas, o lenguas adormecidas?

El ejemplo del ckunsa nos deja una lección importante: que las lenguas nunca mueren realmente, no se extinguen, sino que, más bien, entran en estados de adormecimiento o menor actividad por circunstancias sociopolíticas externas, y siempre pueden despertar y revitalizarse mientras haya una comunidad de personas que se identifiquen con ellas y estén dispuestas a integrarlas en sus vidas.

Bibliografía

Abtahian, M. R., & Kasstan, J. (2020). Contact and Sociolinguistic Variation. *The Handbook of Language Contact*, 221-239.

Aikhenvald, A. Y. (2002). Language obsolescence: Progress or decay? The emergence of new grammatical categories in language death. *Language endangerment and language maintenance: An Active Approach*, 144-155.

Aikhenvald, A. Y. (2012). Language contact in language obsolescence. *Dynamics of contact-induced language change*, 77-110.

Aikhenvald, A. Y. (2014). *Language contact and language blend: Kumandene Tariana of Northwest Amazonia*. *International Journal of American Linguistics*, 80(3), 323-370.

Aikhenvald, A. Y. (2016). Language contact and word structure. *Language contact and change in the Americas: Studies in honor of Marianne Mithun*, 173, 297.

Aikhenvald, A. Y. (2020). Language change in language obsolescence. *The Handbook of Historical Linguistics*, 2, 447-467.

Aikhenvald, A. Y., & Stebbins, T. N. (2007). Languages of New Guinea. *The vanishing languages of the Pacific Rim*, 1(2), 239.

Arkhangelskiy, T., & Tyshkevich, N. (2015). Gradual Language Death: The Case of Bessarabian Yiddish. *Higher School of Economics Research Paper No. WP BRP*, 36.

Atkinson, Q. D. (2011). Phonemic Diversity Supports a Serial Founder Effect Model of Language Expansion from Africa. *Science*, 332, 346-349.

Austin, P. (1986). Structural change in language obsolescence: some eastern Australian examples. *Australian Journal of Linguistics*, 6(2), 201-230.

Austin, P. K., & Sallabank, J. (Eds.) (2011). *The Cambridge Handbook of Endangered Languages*. Cambridge University Press.

- Babel, M. (2007). *The phonetic and phonological effects of obsolescence in Northern Paiute*. UC Berkeley PhonLab Annual Report, 3(3).
- Bakker, P. (2008). Pidgins versus creoles and pidgincreoles. *The handbook of pidgin and creole studies*, 130-157.
- Batibo, H. M. (2005). *Language Decline and Death in Africa: Causes, Consequences and Challenges*. Multilingual Matters Ltd.
- Bavin, E. L. (1989). Some lexical and morphological changes in Walpiri. *Investigating obsolescence: Studies in language contraction and death*, ed. by Nancy Dorian.
- Bentz, C., & Winter, B. (2013). Languages with More Second Language Learners Tend to Lose Nominal Case. *Language Dynamics and Change*, 3, 1–27.
- Bergelson, M., Kibrik, A., & Raskladkina, M. (2020). The Language of a Lost Russian Region in the Historical Context of Russia's Eastward Expansion. *Quaestio Rossica*. 2020. T. 8. № 3, 8(3), 916-936.
- Blair, H., & Fredeen, S. (1995). Do not go gentle into that good night: Rage, rage, against the dying of the light. *Anthropology & Education Quarterly*, 26(1), 27-49.
- Bond, O., Corbett, G. G., Chumakina, M., & Brown, D. (Eds.) (2016). *Archi: Complexities of Agreement in Cross-Theoretical Perspective*. Oxford University Press.
- Brenzinger, M. (Ed.) (1992). *Language Death: Factual and Theoretical Explorations with Special Reference to East Africa*. Mouton de Gruyter.
- Brenzinger, M. (Ed.) (2007). *Language Diversity Endangered*. Mouton de Gruyter.
- Britain, D., & Cheshire, J. (Eds.) (2003). *Social Dialectology: In honour of Peter Trudgill*. John Benjamins Publishing Company.
- Bybee, J. (2011). How plausible is the hypothesis that population size and dispersal are related to phoneme inventory size? Introducing and commenting on a debate. *Linguistic Typology*, 15, 147-153.
- Campbell, L., & Muntzel, M. C. (1989). The structural consequences of language death. *Investigating*

obsolescence: Studies in language contraction and death, 181-196.

Chambers, J. K., Trudgill, P., & Schilling-Estes, N. (Eds.) (2003). *The Handbook of Language Variation and Change*. Blackwell Publishing.

Chamoreau, C., & Léglise, I. (2012). A multi-model approach to contact-induced language change. *Dynamics of contact-induced language change*, 1-15.

Chang, C. B. (2007). Acoustic measures of sound change in language obsolescence. *The Journal of the Acoustical Society of America*, 122(5), 2972-2972.

Chang, C. B. (2009). Convergence and divergence in language obsolescence. *Current issues in unity and diversity of languages*, 933-952.

Chater, N., & Christiansen, M. H. (2010). Language Acquisition Meets Language Evolution. *Cognitive Science*, 34, 1131-1157.

Comrie, B., Hewitt, B. G., Payne, J. R., & Lass, R. (1981). *The languages of the Soviet Union* (No. 2). CUP Archive.

Cook, E. D. (1989). Is phonology going haywire in dying languages? Phonological variations in Chipewyan and Sarcee. *Language in Society*, 18(2), 235-255.

Cook, E. D. (1995). Is there convergence in language death? Evidence from Chipewyan and Stoney. *Journal of Linguistic Anthropology*, 5(2), 217-231.

Cook, C. (2014). *The Clause-Typing System of Plains Cree: Indexicality, Anaphoricity, and Contrast*. Oxford University Press.

Coulmas, F. (Ed.) (1998). *The Handbook of Sociolinguistics*. Blackwell Publishing.

Craig, C. G. (1998). Language Contact and Language Degeneration. In F. Coulmas (Ed.), *The Handbook of Sociolinguistics* (pp. 257-270). Blackwell Publishing.

Crystal, D. (2003) *Language death*. Cambridge University Press.

Crystal, D. (2014) *Language death* (2nd ed.). Cambridge University Press.

Cunningham, D., Ingram, D. E., & Sumbuk, K. (Eds.) (2006) *Language Diversity in the Pacific: Endangerment and Survival*. Multilingual Matters Ltd.

Dal Negro, S. (2004). Language contact and dying languages. *Revue française de linguistique appliquée*, 9(2), 47-58.

Denison, N. (1977) Language Death or Language Suicide? *International Journal of the Sociology of Language*, 12, 13-22.

Derhemi, E. (2006). Features of dysfunctional attrition in the Arbresh of Piana degli Albanesi. *International Journal of the Sociology of Language*, 178, 31-53.

Dimmendaal, G. (1992). Reduction in Kore reconsidered. *CONTRIBUTIONS TO THE SOCIOLOGY OF LANGUAGE*, 64, 117-117.

Dixon, R. M. W. (1972). *The Dyirbal language of North Queensland*. Cambridge University Press.

Dixon, R. M. (2015). *Edible gender, mother-in-law style, and other grammatical wonders: Studies in Dyirbal, Yidiñ, and Warrgamay*. Oxford University Press, USA.

Domínguez, L. (2013). *Understanding Interfaces: Second language acquisition and first language attrition of Spanish subject realization and word order variation*. John Benjamins Publishing Company.

Donohue, M., & Nichols, J. (2011). Does phoneme inventory size correlate with population size? *Linguistic Typology*, 15, 161-170.

Dorian, N. (1993). Internally and externally motivated change in language contact settings: doubts about dichotomy. *Historical linguistics: Problems and perspectives*, 131-155.

Dorian, N. C. (1973). Grammatical change in a dying dialect. *Language*, 49(2), 413-438.

Dorian, N. C. (1977). The Problem of the Semi-Speaker in Language Death. *International Journal of the Sociology of Language*, 12, 23-32.

Dorian, N. C. (1981). *Language Death: The Life Cycle of a Scottish Gaelic Dialect*. University of Pennsylvania Press, Philadelphia.

Dorian, N. C. (1992). *Investigating obsolescence: Studies in language contraction and death*. Cambridge University Press.

Dressler, W. (1981). Language shift and language death: A protean challenge for the linguist. *Folia Linguistica*, 15, 5-28.

Dressler, W., & Wodak-Leodolter, R. (1977a). Introduction. *International Journal of the Sociology of Language*, 12, 5-12.

Dressler, W., & Wodak-Leodolter, R. (1977b). Language preservation and language death in Brittany. *International Journal of the Sociology of Language*, 12, 33-44.

Dunn, M., Greenhill, S. J., Levinson, S. C., & Gray, R. D. (2011). Evolved structure of language shows lineage-specific trends in word-order universals. *Nature*, 473, 79-82.

Elmendorf, W. W. (1981). Last speakers and language change: Two Californian cases. *Anthropological Linguistics*, 23(1), 36-49.

Essegbey, J., Henderson, B., & Mc Laughlin, F. (Eds.) (2015). *Language Documentation and Endangerment in Africa*. John Benjamins Publishing Company.

Evans, N. (2010). *Dying Words: Endangered Languages and What They Have to Tell Us*. Wiley-Blackwell.

Fengxiang, L. (2005). Contact, attrition, and structural shift: evidence from Oroqen.

Foley, W. A. (1991). *The Yimas language of New Guinea*. Stanford University Press.

Fishman, J. A. (1991). *Reversing Language Shift: Theoretical and Empirical Foundations of Assistance to Threatened Languages*. Multilingual Matters Ltd.

Fishman, J. A. (2001). *Can Threatened Languages Be Saved?* Multilingual Matters Ltd.

- Flores Farfán, J. A., & Ramallo, F. (2010). *New Perspectives on Endangered Languages: Bridging gaps between sociolinguistics, documentation and language revitalization*. John Benjamins Publishing Company.
- Floreay, M. (Ed.) (2010). *Endangered Languages of Austronesia*. Oxford University Press.
- Gal, S. (1979). Language shift: Social determinants of linguistic change in bilingual Austria. Academic Press.
- Gal, S. (2006). Linguistic anthropology. *Encyclopedia of language and linguistics*, 7, 171-185.
- Gal, S. (2008). Language shift. In 1. Halbband (pp. 586-593). De Gruyter Mouton.
- Goodfellow, A. M. (1999). *Language, culture, and identity: Social and cultural aspects of language change in two Kwak'waka-speaking communities* (Doctoral dissertation, University of British Columbia).
- Goodfellow, A. (2005). *Talking in context: Language and identity in Kwakwaka'wakw Society*. McGill-Queen's Press-MQUP.
- Grant, C. (2014). *Music Endangerment: How Language Maintenance Can Help*. Oxford University Press.
- Greenhill, S. J., Atkinson, Q. D., Meade, A., & Gray, R. D. (2010). The shape and tempo of language evolution. *Proceedings of the Royal Society B*, 277, 2443-2450.
- Grendel, M., Weltens, B., & De Bot, K. (1993). Language attrition: Rise and fall of a research topic?. *Toegepaste Taalwetenschap in Artikelen*, 46(1), 59-68.
- Gruzdeva, E., & Vakhtin, N. (2017). Language obsolescence in polysynthetic languages. *The Oxford handbook of polysynthesis*.
- Haig, G. L. J., Nau, N., Schnell, S., & Wegener, C. (Eds.) (2011). *Documenting Endangered Languages: Achievements and Perspectives*. De Gruyter Mouton.
- Hale, K. (1992). Endangered languages: On endangered languages and the safeguarding of diversity. *language*, 68(1), 1-42.

- Harrison, K.D. (2010). *The last speakers: The quest to save the world's most endangered languages*. National Geographic.
- Harrison, K. D., Rood, D. S., & Dwyer, A. (Eds.) (2008). *Lessons from Documented Endangered Languages*. John Benjamins Publishing Company.
- Hay, J., & Bauer, L. (2007). Phoneme inventory size and population size. *Language*, 83(2), 388-400.
- Hill, J., & Hill, K. (1977). Language Death and Relexification in Tlaxcalan Nahuatl. Language preservation and language death in Brittany. *International Journal of the Sociology of Language*, 12, 55-70.
- Hill, J. H. (1983). Language death in Uto-Aztecan. *International Journal of American Linguistics*, 49(3), 258-276.
- Hirsh, D. (2013). *Endangered Languages, Knowledge Systems and Belief Systems*. Peter Land.
- Holloway, C. E. (1997). *Dialect death: the case of Brule Spanish (Vol. 13)*. John Benjamins Publishing.
- Huffines, M. L. (1989). Convergence and language death: The case of Pennsylvania German. *Studies on the Languages and the Verbal Behavior of the Pennsylvania Germans II*, 17-28.
- Janse, M., & Tol, S. (Eds.) (2003). *Language death and language maintenance: theoretical, practical and descriptive approaches*. John Benjamins Publishing Company.
- Jones, M. C. (Ed.) (2015a). *Endangered Languages and New Technologies*. Cambridge University Press.
- Jones, M. C. (Ed.) (2015b). *Policy and Planning for Endangered Languages*. Cambridge University Press.
- Juola, P. (1998). Measuring Linguistic Complexity: The Morphological Tier. *Journal of Quantitative Linguistics*, 5(3), 206-213.
- Kasstan, J. R. (2019) Emergent sociolinguistic variation in severe language endangerment. *Language in Society*, 48(5), 685-720.

Kehayov, P. (2017). The Fate of Mood and Modality in Language Death. In *The Fate of Mood and Modality in Language Death*. De Gruyter Mouton.

King, R. (1989). On the social meaning of linguistic variability in language death situations: Variation in Newfoundland French. *Investigating obsolescence: Studies in language contraction and death*, 139-148.

Kling, L. (2012). Polar Interrogatives in Bardi.

Köpke, B., & Schmid, M. S. (2004). Language Attrition: The Next Phase. In M. S. Schmid, B. Köpke, M. Keijzer, & L. Weilemar (Eds.), *First Language Attrition: Interdisciplinary perspectives on methodological issues* (pp. 1-43). John Benjamins Publishing Company.

Kouritzin, S. (1999) *Face[t]s of First Language Loss*. Routledge.

Krauss, M. (1992). The world's languages in crisis. *Language*, 68(1), 4-10.

Lahaussais, A. (2002). *Aspects of the grammar of Thulung Rai: an endangered Himalayan language* (Doctoral dissertation, University of California, Berkeley).

Liddicoat, A. J. (1990). Some structural features of language obsolescence in the dialect of Jersey. *Language Sciences*, 12(2-3), 197-208.

Maglara, M. (2009, November). Morphological reduction in Aromanian. In *Language Variation--European Perspectives II: Selected Papers from the 4th International Conference on Language Variation in Europe (ICLaVE 4)*, Nicosia, June 2007 (Vol. 2, p. 145). John Benjamins Publishing.

Major, R. C., & Baptista, B. O. (2008). First Language Attrition in Foreign Accent Detection. In A. S. Rauber, M. A. Watkins, & B. O. Baptista (Eds.), *New Sounds 2007: Proceedings of the Fifth International Symposium on the Acquisition of Second Language Speech* (pp. 336-341). Federal University of Santa Catarina.

Matras, Y., Chamoreau, C., & Leglise, I. (2012). *Language Contact and Bilingualism*.

Mayeux, O. (2019). *Rethinking decreolization: Language contact and change in Louisiana Creole* (Doctoral dissertation, University of Cambridge).

- McConvell, P. (2010). Contact and indigenous languages in Australia. *The handbook of language contact*, 770-794.
- Michalowski, P. (2006). The lives of the Sumerian language. *Margins of writing, origins of cultures*, 159-84.
- Mihas, E., Perley, B., Rei-Doval, G., & Wheatley, K. (Eds.) (2013). *Responses to Language Endangerment: In honor of Mickey Noonan*. John Benjamins Publishing Company.
- Mithun, M. (1989). 16 The incipient obsolescence of polysynthesis: Cayuga in Ontario and Oklahoma.
- Mithun, M. (1990). Language obsolescence and grammatical description. *International journal of American linguistics*, 56(1), 1-26.
- Montoya-Abat, B. (2009). Phonological features of attrition. *Variation in indigenous minority languages*, 211-227.
- Moore, R. E. (1988). Lexicalization versus lexical loss in Wasco-Wishram language obsolescence. *International Journal of American Linguistics*, 54(4), 453-468.
- Moran, S., McCloy, D., & Wright, R. (2012). Revisiting population size vs. phoneme inventory size. *Language*, 88(4), 877-893.
- Moseley, C. (Ed.) (2007). *Encyclopedia of the world's endangered languages*. Routledge.
- Muysken, P. (1986). Review of *Young people's Dyirbal: An example of language death from Australia*, by A. Schmidt. *Applied Psycholinguistics*, 7, 289-291.
- Myers-Scotton, C. (2014). Claudine Chamoreau and Isabelle Léglise (eds): *Dynamics of Contact-Induced Language Change* (Language Contact and Bilingualism Series 2).
- Neely, A. A. (2015). *Speaking Kiowa Today: Continuity and Change Through the Generations*.
- Nettle, D. (1999). Is the rate of linguistic change constant? *Lingua*, 108, 119-136.
- Nettle, D. (2012). Social scale and structural complexity in human languages. *Philosophical Transactions*

of the Royal Society B, 367, 1829-1836.

Nevins, M. E. (2013). *Lessons from Fort Apache: Beyond Language Endangerment and Maintenance*. Wiley-Blackwell.

Palosaari, N., & Campbell, L. (2011). Structural Aspects of Language Endangerment. In P. Austin & J. Sallabank (Eds.), *The Cambridge Handbook of Endangered Languages* (pp. 100-119). Cambridge University Press.

Perley, B. C. (2011). *Defying Maliseet Language Death: Emergent Vitalities of Language, Culture, and Identity in Eastern Canada*. University of Nebraska Press.

Ravindranath, M. (2015). Sociolinguistic variation and language contact. *Language and Linguistics Compass*, 9(6), 243-255.

Rayfield, J. H. (1970). *The Language of a Bilingual Community*. Mouton: The Hague.

Rees-Miller, J. (1998). Stages in the obsolescence of certain eastern Algonquian languages. *Anthropological linguistics*, 535-569.

Romaine, S. (2010). Contact and language death. *The handbook of language contact*, 320-339.

Sallabank, J. (2013). *Attitudes to Endangered Languages: Identities and Policies*. Cambridge University Press.

Sampson, G., Gil, D., & Trudgill, P. (Eds.) (2009). *Language Complexity as an Evolving Variable*. Oxford University Press.

Sasse, H. J. (1992). Theory of language death. *Contributions to the Sociology of Language*, 64, 7-7.

Schilling-Estes, N. (1997). Accommodation versus concentration: Dialect death in two post-insular island communities. *American Speech*, 72(1), 12-32.

Schilling-Estes, N., & Wolfram, W. (1999). Alternative models of dialect death: Dissipation vs. concentration. *Language*, 486-521.

- Schjerve, R. R. (2003). Sardinian between maintenance and change. *Aspects of Multilingualism in European Language History*, 2, 235.
- Schmid, M. S., & Köpke, B. (Eds.) (2013). *First Language Attrition*. John Benjamins Publishing Company.
- Schmid, M. S., Köpke, B., Keijzer, M., & Weilemar, L. (Eds.) (2004). *First Language Attrition: Interdisciplinary perspectives on methodological issues*. John Benjamins Publishing Company.
- Schmidt, A. (1985a). The Fate of Ergativity in Dying Dyirbal. *Language*, 61(2), 378-396.
- Schmidt, A. (1985b). Young people's Dyirbal. An example of language death from Australia. *Cambridge Studies in Linguistics London*, 1-252.
- Seliger, H. W., & Vago, R. M. (Eds.) (1991). *First language attrition*. Cambridge University Press.
- Silva-Corvalán, C. (1989). Past and present perspectives on language change in US Spanish.
- Simmons, M. J. (1998). Sociolinguistic Commonality in the Loss of Languages. *The Japanese Journal of Language in Society*, 1(1), 29-37.
- Simons, G. F., & Lewis, M. P. (2013) The world's languages in crisis: A 20-year update. In E. Mihas, B. Perley, G. Rei-Doval & K. Wheatley (Eds.), *Responses to language endangerment: In honor of Mickey Noonan* (pp. 3-19). John Benjamins Publishing Company.
- Smith, J., & Durham, M. (2011). A tipping point in dialect obsolescence? Change across the generations in Lerwick, Shetland. *Journal of Sociolinguistics*, 15(2), 197-225.
- Smith-Christmas, C. (2016). *Family Language Policy: Maintaining an Endangered Language in the Home*. Palgrave Macmillan.
- Stanford, J. N., & Preston, D. R. (Eds.) (2009). *Variation in Indigenous Minority Languages*. John Benjamins Publishing Company.
- Stern, D. H., Stern, D., & Voss, C. (Eds.). (2006). *Marginal linguistic identities: studies in Slavic contact and borderland varieties (Vol. 3)*. Otto Harrassowitz Verlag.

Swiggers, P. (2007). Two key concepts of language endangerment : language obsolescence and language death. *Linguistica*, 47(1), 21–33.

Tsunoda, T. (2005). Language endangerment and language revitalization: An introduction. *Sociolinguistic Studies*, 2(1), 167-173.

Thomason, Sarah Grey, and Terrence Kaufman. 1988. *Language Contact, Creolization, and Genetic Linguistics*. Berkeley: University of California Press.

Trudgill, P. (1976). Creolization in reverse: Reduction and simplification in the Albanian dialects of Greece. *Transactions of the Philological Society*, 75(1), 32-50.

Trudgill, P. (2000). *Sociolinguistics: An introduction to language and society* (4th ed.). Penguin Books.

Trudgill, P. (2010). *Investigations in Sociohistorical Linguistics: Stories of Colonisation and Contact*. Cambridge University Press.

Trudgill, P., & Hannah, J. (1994). *International English* (3rd ed.). Edward Arnold Ltd.

Trudgill, P., & Hannah, J. (2008). *International English: A guide to the varieties of Standard English* (5th ed.). Routledge.

Trudgill, P., Gordon, E., & Lewis, G. (1998). New-dialect formation and Southern Hemisphere English: The New Zealand short front vowels. *Journal of Sociolinguistics*, 2(1), 35-51.

Tsitsipis, L. D. (1989). Skewed performance and full performance in language obsolescence: The case of an Albanian variety. *Investigating obsolescence: Studies in language contraction and death*, 117-37.

Vallejos, R. (2016). Structural outcomes of obsolescence and revitalization: documenting variation among the Kukama-Kukamirias. *Language documentation and revitalization in Latin American Contexts*, 143-164.

Van Engelenhoven, A. (2003). Language endangerment in Indonesia. *Language death and language maintenance: Theoretical, practical and descriptive approaches*, 240, 49.

Voegelin, C., & Voegelin, F. (1977). Is Tübatulabal deacquisition relevant to theories of language acquisition? *International Journal of American Linguistics*, 43: 333-338.

Wichmann, S., & Holman, E. W. (2009). Population Size and Rates of Language Change. *Human Biology*, 81(3), 259-274.

Wichmann, S., Rama, T., & Holman, E. W. (2011). Phonological diversity, word length, and population sizes across languages: The ASJP evidence. *Linguistic Typology*, 15, 177-197.

Wichmann, S., Stauffer, D., Schulze, C., & Holman, E. W. (2008). Do languages change rates depend on population size? *Advances in Complex Systems*, 11(3), 357-369.

Willis, C. M. (2007). *A Descriptive Grammar of Darma: An Endangered Tibeto-Burman Language* (Doctoral dissertation, The University of Texas at Austin).

Wolfram, W. (1997). Issues in dialect obsolescence: An introduction. *American Speech*, 72(1), 3-11.

Yager, L., Hellmold, N., Joo, H. A., Putnam, M. T., Rossi, E., Stafford, C., & Salmons, J. (2015). New structural patterns in moribund grammar: Case marking in heritage German. *Frontiers in Psychology*, 6, 1716.